

**QUINTO CICLO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA VIVIENDA  
EN AMERICA LATINA  
PEVAL - CEHAP  
FACULTAD DE ARQUITECTURA  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA  
SECCIONAL MEDELLIN**

**La vivienda en economías  
informales de Cochabamba**

**Alberto Rivera Pizarro \***

**Abril 1988**

(\*) Boliviano, Sociólogo, investigador de CERES y del Centro de Investigaciones Sociales (CISO) de la Universidad Mayor de San Simón de Cochabamba

## Contenido

<b>CAP 1</b>	El proceso urbano de Cochabamba mantiene los viejos problemas; la lógica del capitalismo no ha provocado alteraciones en la dinámica económica que se expresen en lo urbano.	
	a) Aspectos sociales	1
	b) El entorno urbano	4
<b>CAP 2</b>	La informalidad no es un sector económico, es una estrategia de vida.	
	a) La economía informal	6
	b) Los procesos de trabajo en Cochabamba	10
	c) El delirio laboral es la antítesis del desarrollo	13
	d) De un recurso metodológico, la economía informal ha pasado a ser un concepto sin teoría	17
<b>CAP 3</b>	La diversificación económica en Cochabamba es una expresión del delirio laboral	
	a) Características de la población estudiada	28
	b) Las ocupaciones	32
	c) Los ingresos familiares	40
	d) Los gastos	42
<b>CAP 4</b>	La vivienda informal existe sólo como categoría analítica: en la actual problemática urbana de Cochabamba no hay argumentos para diferenciar la vivienda popular del asalariado de la vivienda de los informales	
	a) La vivienda de los pobres es un viejo problema en una ciudad de escasa población	47
	b) La vivienda popular es siempre de autoconstrucción	51
	c) La autoconstrucción no es un producto inmediato	53

<b>CAP 5</b>	El habitat popular expresa una contradicción entre la tendencia al ascenso socio-económico y la pobreza	
a)	La sabiduría popular en autoconstrucción es un producto cultural y tiene tres componentes : el saber tradicional; el saber elaborado y el saber orgánico	58
b)	Hay una estrecha correlación entre actividades informales y deterioro de las condiciones de vida	62
c)	El habitat popular deteriorado es una tendencia que los pobladores no pueden alterar por sí mismos	63
d)	La calidad ambiental de la vivienda informal es baja y su mejoramiento no está entre las posibilidades inmediatas de la población. Sin apoyo de entidades externas tal tendencia permanecerá inalterada	68
<b>CAP 6</b>	El uso de la vivienda popular responde en distintos niveles a la lucha por el espacio interno, en la cual la lógica de sobrevivencia del conjunto niega las necesidades individuales	
a)	El uso compartido de ambientes en las viviendas habitación y viviendas básicas es expresión de la pobreza; es también parte de la identidad campesina y es algo natural en la informalidad	71
b)	El uso de ambientes en las viviendas básicas es combinado y alterno y corresponde a familias medianamente consolidadas	74
c)	El uso de ambientes en viviendas crecedoras contradictoriamente no facilita la cohesión familiar, ya que casi siempre el tamaño de la casa no corresponde al número de miembros	77

## ANEXOS

- a) bibliografía
- b) índice de cuadros
- c) fotografías

## Introducción

Este estudio sobre la vivienda en economías informales de Cochabamba fue realizado para el quinto ciclo de investigaciones del Centro de Estudios del Habitat Popular (CEHAP) de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia, seccional Medellín, en el marco del programa de estudios sobre la vivienda en América Latina (PEVAL).

Informalidad y vivienda popular son los fenómenos más resaltantes en la problemática actual de los procesos urbanos latinoamericanos. Ambos procesos constituyen un resultado de la respuesta popular ante el desempleo y la inatención estatal en obras urbanas.

La investigación se realizó en tres barrios de la periferia de Cochabamba en el último semestre de 1987, seleccionados por su representatividad como informales y de autoconstrucción. Estos barrios denominados El Solterito, 24 de Enero y Alto Cochabamba son reconocidos por su alto grado de conciencia y participación en todas las luchas del movimiento popular.

Su estudio permitió despejar algunas incógnitas sobre el papel que cumple la vivienda en las estrategias de sobrevivencia de toda la población que reproduce sus condiciones de existencia en forma autónoma, forjando una nueva identidad popular que nace precisamente del abandono estatal y de la crisis económica tan generalizada.

El tema de la informalidad constituye la moda actual de las ciencias sociales y es quizá el campo sobre el cual se han producido los mejores avances en la comprensión de los nuevos fenómenos de la cuestión urbana en países de capitalismo dependiente y de economía bloqueada. Indudablemente se ha avanzado bastante, pero queda aún la tarea de dilucidar si los enfoques empleados responden adecuadamente a la emergencia de los graves problemas que el desempleo está imponiendo en nuestras ciudades.

Siempre se ha dicho que el tema de la vivienda en Latinoamérica conduce a la desazón e inmovilismo cuando se revisan los déficit anuales

y se obtiene un panorama desolador. Esta investigación se aleja de la tendencia a la cuantofrenia y trata de buscar lo homogéneo en la diversidad, se ha preocupado más de los aspectos cualitativos y por ello ha puesto especial énfasis en los aspectos culturales que hacen en definitiva la nueva problemática de la cuestión urbana.

Las respuestas que aquí se entregan, son preliminares por cierto, encontramos que existe un proceso de creación de una identidad popular urbana y que por estar aún en formación, sus productos son híbridos pero de gran impacto en la ciudad. Así, el estudio de lo urbano nos condujo a valorar la importancia de lo cultural que no es otra cosa que una sumatoria de experiencias, de errores y de logros que afloran en los momentos de crisis aguda como la que atravezamos.

El informe ha sido elaborado de manera que se pueda obtener un panorama de los actuales problemas urbanos de una pequeña ciudad como Cochabamba, con un enfoque más sistémico, en el que los factores externos si bien tienen su importancia, no constituyen la causa última de los problemas, por el contrario, tratamos de alejarnos de la causalidad de los procesos macro, sobre los micro, y enfocamos más bien la simultaneidad de acciones que operan en los procesos urbanos tratando de rescatar el valor del actor social sobre las leyes ciegas de la economía.

Los seis capítulos que presentamos tratan de ser explicativos por si mismos, de modo que no se presentan conclusiones finales, quienes participamos en estas labores nos sentiremos halagados de poder responder sus sugerencias y comentarios.

Debo agradecer la confianza y tolerancia de Nora Elena Mesa Sanchez y María Clara Echevarría, conductoras del programa PEVAL por su permanente apoyo y estímulo. Gracias también a mis compañeros Gonzalo Flores Céspedes, Patricia Soliz y Rosa Lili Rocabado que fueron valiosos colaboradores, sólo espero que este trabajo sirva de estímulo común para aportar al mejoramiento de las condiciones de vida de la población carenciada de Cochabamba.

## CAP 1

**EL PROCESO URBANO DE COCHABAMBA MANTIENE LOS VIEJOS PROBLEMAS; LA LOGICA DEL CAPITALISMO NO HA PROVOCADO ALTERACIONES EN LA DINAMICA ECONOMICA QUE SE EXPRESAN EN LO URBANO****a) Aspectos sociales**

Cochabamba es una ciudad intermedia la tercera en importancia en el sistema urbano localizada en la región central de la república constituyendo el nudo de comunicaciones con el resto de ciudades y centros de tamaño medio.

La ciudad está ubicada en los valles de la cordillera oriental de los andes a una altura promedio de 2.600 mts. s/n/m. Según el censo de población y vivienda de 1.976 contaba con 204.684 habitantes, y según el censo local de 1.983 con 274.765 habiendo crecido en estos siete años a una tasa anual de 3.6, cifra comparativamente superior a las tasas que registraba desde 1.900 a 1.952 período en el que apenas alcanzaba al 1.2 y al 1.8 entre 1.950 y 1976.

Diversas razones históricas y de estructura productiva fundamentalmente agraria determinaron esta característica de lento crecimiento poblacional hasta la década de los '70. Podría decirse que desde tempranos períodos históricos la región de Cochabamba se caracterizaba por su **escasa capacidad de retener a su población** constituyendo más bien un centro exportador de fuerza de trabajo hacia los centros más dinámicos del país y las naciones vecinas. Con algunas variantes, esta característica se mantiene hasta el presente y no se visualiza en el futuro la posibilidad de revertir tal tendencia histórica de la dinámica poblacional.

Hasta 1.953 en que se produjo la reforma agraria en el país y que tuvo como epicentro justamente a la región de Cochabamba, la estructura agraria presentaba un complejo panorama de distribución de la tierra cuyo rasgo dominante era la presencia de grandes haciendas y latifundios numéricamente reducidos pero que ocupaban cerca del 85 % de la superficie cultivable regional, coexistiendo con miles de pequeñas parcelas que ocupaban una reducida extensión (Rivera 1.987).

Con estas características, la producción agraria estaba destinada a satisfacer la demanda alimentaria de las regiones mineras que constituían la base económica durante el período colonial y republicano. Bajo tales características productivas de la región los desplazamientos geográficos de la mano de obra eran de carácter rural-rural, aunque también se dirigían a los centros mineros de Oruro y Potosí.

A pesar de que los mercados de trabajo tanto minero extra-departamental, como de la hacienda eran inestables, constituyeron factores importantes de retención de mano de obra en el agro. Por lo demás al constituir la agricultura la base productiva de la región, las clases dominantes urbanas no desarrollaron actividades económicas que incentivaran la migración. El amplio artesanado urbano y los mercados de abastecimiento de productos alimentarios repartidos en la red de ferias provinciales y en el corazón de la ciudad, no eran tan diversificados como para facilitar una estructura de empleo más o menos permanente en la ciudad.

Ello explica el lento crecimiento poblacional de la ciudad en el período intercensal 1.900-1.950. La dinámica migratoria recién se inicia luego de la reforma agraria de 1.953. Paradójicamente, la dotación de tierras individuales que resultó al fragmentarse el sistema de hacienda, lejos de ligar al campesinado a la naciente estructura agraria minifundista, dinamizó el flujo migratorio hacia la ciudad y hacia las regiones agrícolas de Santo Cruz y el norte Argentino.

No solo el rompimiento del control hacendal de la mano de obra (**abolición del colonaje**) es factor explicativo de la libertad de desplazamiento geográfico del campesinado, también este proceso fue condicionado por las nuevas tendencias de la economía nacional impulsadas por el programa de gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) cuya revolución de 1.952 provocó transformaciones profundas en todos los órdenes, especialmente en el campo económico al diversificar la base productiva nacional ampliando la frontera agrícola hacia el oriente del país, nacionalizando la minería y facilitando el impulso modernizador de las actividades privadas en las ciudades.

Bajo estas nuevas condiciones productivas los desplazamientos migratorios alcanzaron una magnitud no conocida provocando diversos procesos de cambio en la sociedad Cochabambina y en las ciudades de destino como La Paz y Santa Cruz. Todo ello condicionó un doble proceso, **por una parte**, la reforma de tenencia de la tierra incrementó la productividad agrícola y la ampliación de los mercados de consumo, desarrollándose un complejo sistema de ferias en el mercado regional y de ampliación considerable del mercado de productos alimentarios en la ciudad, en correspondencia con el incremento poblacional. Los procesos de diferenciación social del campesinado se hicieron notorios con el surgimiento de amplias capas de intermediarios de productos campesinos, convertidos en prósperos comerciantes y transportistas que buscarían acomodo en la ciudad.

**Por otra parte**, la formación de nuevos barrios expresaría espacialmente los resultados de este proceso. Las nuevas posibilidades económicas de la región y de la ciudad determinaron un tipo de asentamiento urbano segregado que diferenció a la población por su capacidad de ingreso.

A diferencia de lo acontecido en las naciones vecinas especialmente del cono sur en que los flujos migratorios europeos dieron lugar a una amplia clase media bastante homogénea étnica, social y culturalmente, cuyo asentamiento residencial respondió a tales características, Bolivia careció de migraciones internacionales significativas, por tanto se amplió la clase media, desarrollándose el crecimiento masivo de sectores populares de origen mestizo y campesino, cuya lógica de sobrevivencia ha manifestado (y lo sigue haciendo hoy) patrones de asentamiento residencial no convencionales, esto es, manteniendo en la ciudad las características habitacionales rurales, con menos conocimiento y preocupación por el habitat y la calidad del medio ambiente físico (como acción colectiva de modernización de la vida urbana), y lógicamente con mayor preocupación por el empleo y las actividades económicas que generen ingresos estables.

Denomino esta preocupación como **delirio laboral**.

La existencia de un amplio sector popular urbano bastante diferenciado en términos de ingreso constituye la característica dominante del crecimiento urbano, frente a una reducida y poco homogénea clase media y núcleo de altos ingresos que constituye una decidida minoría de escasa influencia tanto económica, política como culturalmente y lo que es notable es que también espacialmente su presencia en la ciudad es limitada ya que prácticamente no existen barrios conformados de 'clase alta' que es la característica común de las elites en las ciudades latinoamericanas.

#### **b) el entorno urbano**

Ubicada en los valles interandinos, Cochabamba es una pequeña ciudad de 274.756 habitantes (CEP/CIDRE/COB/1.986), y una superficie de 5.000 há.s. aproximadamente, la temperatura media oscila entre los 21 grados en verano y los 14 en los meses de invierno. El valle otrora profundamente verde paulatinamente ve reducidos sus bosques ante el crecimiento urbano que incorpora porciones de la periferie rural con una lógica más de especulación con la tierra que de necesidad de crecimiento urbano.

El entorno urbano fuera del centro histórico que mantiene rasgos coloniales, carece de estilo urbanístico, como señalé no existe una zona residencial de altos ingresos claramente definida, en los últimos años algunas porciones del norte de la ciudad se están proyectando como lugares de residencia de la elite social, pero tal proyecto aún está en progreso.

Los barrios de la periferie, particularmente los del sud de la ciudad presentan una arquitectura que expresa fielmente lo que denomino como **urbanización de sobrevivencia** de los sectores populares.

De manera general toda la ciudad "presenta viviendas de una o dos plantas con patios, huertos y espacios abiertos pincelando un tipo de habitat acorde con los rasgos climáticos y ecológicos del valle" (Laserna 1986).

Lo ciudad parece más grande de lo que realmente es en términos poblacionales. El creciente loteamiento de las áreas periféricas no tiene correspondencia con la aglomeración poblacional, sino con una necesidad de obtener ingresos complementarios a la diversificación económica familiar por medios especulativos. Esta situación se expresa espacialmente en la **conformación de barrios con escasas demandas reales** de urbanización ante el Municipio, ya que los lotes son ocupados con viviendas-habitación mínimas con pocas características de consolidación definitiva por sus moradores; por ello más parece un tipo de asentamiento con fines de mercado de la tierra en espera de procesos urbanos más importantes y reales.

En general la ciudad muestra extensas áreas loteadas pero no construidas; y en el centro la característica es la existencia combinada del centro histórico colonial con pocos edificios de altura, el 80 % de ellos inconclusos como fiel expresión tanto del estancamiento de los procesos urbanos como de la escasa capacidad de la ciudad para permitir inversiones rentables. Definitivamente no es una plaza comercial para el capital inmobiliario.

Diferente es la situación de la zona sud de la ciudad en la que se halla localizado el mercado central de ferias que constituye un gran mercado campesino, **corazón económico** de Cochabamba que concentra los mercados más importantes de abastecimiento alimentario, de bienes de consumo nacionales y de contrabando, al tiempo de ser el mercado de trabajo clave para la población migrante y pobladores urbanos en general (Calderón y Rivera 1.984; Rivera y Calderón 1.984).

La concentración de actividades económicas centrales para la vida de la ciudad justamente en el entorno de "la cancha", desde hace varias décadas trajo como consecuencia acelerados procesos de concentración poblacional en toda la zona próxima, siendo la zona más densamente poblada de toda la ciudad, y en la que se construye el mayor número de edificios cuyos propietarios son de origen popular enriquecidos por la dinámica comercial de pequeña escala. Este crecimiento urbano obviamente ha desbordado las posibilidades de atención de infraestructura sanitaria municipal presentándose las carencias más graves respecto a la base material del habitat.

**CAP 2****LA INFORMALIDAD NO ES UN SECTOR ECONOMICO,  
ES UNA ESTRATEGIA DE VIDA \*****a) La economía informal**

Desde hace décadas el Estado nacional se caracteriza por la insuficiencia crónica de recursos lo que dificulta su capacidad de apoyar efectivamente y de forma orgánica las necesidades siempre crecientes de la población en todos los órdenes de la vida cotidiana.

El aparato productivo nacional no se ha desarrollado en correspondencia con el crecimiento de la población y como todos sabemos tampoco la industrialización en manos del capital privado ha colaborado en la satisfacción de las necesidades del mercado de trabajo.

El resultado de ello es que importantes sectores de la población buscando formas de sobrevivencia han impulsado la proliferación de actividades económicas paralelas pero muy articuladas a la producción estatal, al capital privado y a la propia economía campesina. Las ciudades pues constituyen el importante escenario de creación de nuevas formas productivas, de comercialización y de servicios en pequeña escala, que surgen de forma alternativa a la limitada esfera del trabajo asalariado.

Este complejo proceso de creación de actividades económicas impulsado por quienes resultaban "estructuralmente sobrantes al sistema productivo" (Castells 1976), al cabo de los años ha dado lugar a una complicada red de formas productivas de pequeña escala.

Fruto de los procesos de diferenciación social resultantes de las actividades de pequeña escala, asistimos también la emergencia de nuevos sectores sociales que se proyectan todavía de manera difusa en la sociedad.

Este fenómeno social se ha producido no sólo en las ciudades latinoamericanas, también se opera en importantes ciudades europeas y norteamericanas como un resultado del desempleo. Este conglomerado de actividades económicas micro que es un producto directo de las

-----  
(\* ) Esta idea fue originalmente enunciada por H. de Soto (1985), J. Matos Mar (1985) y J. Dandler (1986).

necesidades de sobrevivencia de la población ha sido caracterizado como **economía informal**, término que define por género próximo y diferencia específica a las actividades económicas que permiten la reproducción de la población no inserta en el ámbito formal de la producción nacional, sea éste estatal o privado, y alude por tanto, a los trabajadores por cuenta propia no asalariados.

Como proceso social esta temática está siendo ampliamente discutida y hasta el presente la economía convencional carece de respuestas para interpretar el fenómeno y caracterizarlo de distinta manera. La importancia que día a día va tomando la economía informal en las ciudades constituye un fenómeno que ya no puede ser desconocido o simplemente ignorado.

La economía informal expresa el surgimiento de nuevas relaciones sociales en el medio urbano que son difíciles de calificar desde una perspectiva de clase ya que aparecen en las ciudades actores sociales que actuando desde una base familiar, se proyectan en algunos casos como verdaderos micro-empresarios con una importante capacidad para generar empleo para los más pobres y menos calificados, dinamizando el mercado con bienes ya producidos artesanalmente o contrabandeados de los países vecinos, bienes que efectivamente están al alcance de los sectores de menores ingresos.

Así, los informales se presentan en la sociedad ya no como los marginales y desposeídos de antaño que eran considerados un lastre y un producto deforme al terciarizar la economía, sino aparecen ahora proyectándose como un sector dinámico y en crecimiento constante de gran importancia económica, no sólo por su capacidad de generar empleo para los más pobres, sino porque apoyándose en una base familiar utilizan al máximo las posibilidades del mercado laboral, constituyendo así una porción de la población que ha generado espacios de trabajo que actúan como mecanismos de resistencia ante la crisis que afecta al país.

El tema de la economía informal provoca algunas preguntas inquietantes sobre la imagen futura de nuestra sociedad, una de las más importantes tiene que ver con la constatación de que en nuestras ciudades se desarrolla un acentuado proceso de mercantilización en todos los

niveles sociales. De continuar esta tendencia que parece identificado justamente con la economía informal, qué tipo de sociedad resultará de persistir el acentuado proceso de mercantilización ?.

Los trabajadores de la economía informal se caracterizan precisamente por ser la antítesis del asalariado : son trabajadores independientes, no están sujetos a la relación patronal, no están sujetos directamente al pago de impuestos, tienen horarios flexibles, ingresos variables y en algunos casos superiores a los asalariados, y sobre todo, se trata de una población muy heterogénea no organizada aún en sindicatos y formas políticas de asociación.

Lo que todavía no se percibe con claridad en la economía informal, es el elevado costo social que representa para la familia y para el propio trabajador, las intensas jornadas de trabajo y la autoexplotación a la que debe estar sometido por la competencia en el mercado.

Cuando se proyecta la economía informal hacia el futuro, no se vislumbra el horizonte proletario que postulan las tesis políticas de los asalariados, sino todo lo contrario : un horizonte mercantil con una diferenciación social muy fuerte.

Economía informal y vivienda auto-construida son fenómenos sociales que involucran a un gran número de personas y tienen relación directa con las necesidades más apremiantes de la población como ser la necesidad de trabajar y de generar ingresos para el mantenimiento familiar; y la necesidad de espacio construido que asegure la conformación de hogares.

Se identifica ambos fenómenos como respuestas alternativas que ha generado la población ante la capacidad selectiva y discriminatoria con que el Estado atiende las situaciones más conflictivas de la vida cotidiana de las ciudades.

Si examinamos con algún detenimiento otras situaciones como la salud, la educación, la justicia, la recreación y otras, seguramente encontraríamos que la población ha desarrollado actividades alternativas a las posibilidades de servicio a la población por parte del Estado.

Es preciso considerar con cuidado las posibilidades reales y la potencialidad de beneficio propio de las respuestas populares, que mediante la economía informal o la auto-construcción se presentan actualmente como alternativas no estatales de atención a los atingentes problemas que presenta la vida urbana contemporánea.

La economía informal y la vivienda popular son procesos sociales que desde hace décadas se han desarrollado con prescindencia del Estado, amortiguando las contradicciones sociales y sirviendo como válvula de escape a la presión que sectores de la población ejercen sobre él reclamando atención a sus necesidades de trabajo y habitación.

Como lo han señalado varios analistas, asumiendo una actitud permisiva ante la economía informal y la vivienda popular, el Estado evade sus obligaciones de atención y servicio a la población en materia de empleo y vivienda, descargando sobre los propios trabajadores los costos de resolución de tales problemas (Jaramillo & Schteingart 1981:20).

La tesis que se sostiene en este trabajo es que ambos procesos sociales, que indirectamente son producto del propio Estado por omisión y carencia crónica de recursos, al presente han desarrollado una capacidad autónoma de reproducirse articulándose estrechamente tanto al Estado como al capital privado y a la misma economía campesina dominante en algunas regiones del país.

Esta capacidad autónoma de reproducirse se ha desarrollado a tal punto que al presente ambos procesos sociales están dinamizando el crecimiento urbano imprimiendo en nuestras principales ciudades la imagen física que produce el conjunto de necesidades de sobrevivencia.

Se sostiene que ambos procesos han alcanzado tal grado de generalidad y de presencia física en nuestras ciudades, que han desbordado las posibilidades de control estatal y de los municipios locales; por tanto, las políticas gubernamentales difícilmente alterarán el funcionamiento de estos procesos.

Frente a ello, al Estado sólo le resta la opción de integrar ambos procesos a su lógica, por la vía impositiva y por la concesión de créditos para facilitar su desarrollo, pero en ningún caso para bloquearlo.

## b) Los procesos de trabajo en Cochabamba

En los procesos de trabajo de las ciudades, de las zonas de colonización y regiones de economía campesina, los fenómenos de reproducción de la fuerza de trabajo se producen en condiciones estructurales en que predomina el auto-empleo en relación a una reducida población asalariada.

La urbanización de Cochabamba presenta una serie de características peculiares particularmente por su intensa vinculación con la economía campesina, que ha traído como consecuencia una ampliación considerable del dinamismo mercantil regional a través del sistema de ferias.

Uno de los aspectos más sobresalientes de la organización del mercado local es la pequeña producción; ésta se caracteriza porque el artesano productor domina todo el proceso de trabajo, ejecuta tanto el momento de la producción como el de la circulación, es decir, que son los mismos productores los que asumen la responsabilidad de comercializar el resultado de su trabajo. Y como se trata de unidades de escala reducida, sus circuitos comerciales mediante las ferias provinciales en determinados días de la semana tienen un carácter intermitente (Laserna 1984:140).

La población cochabambina está fuertemente ligada a las actividades agrícolas, desde la reforma agraria (1953) en que se desarraigó el sistema de hacienda, la agricultura parcelaria constituye uno de los pilares fundamentales de la base económica regional.

A pesar de los serios problemas de parcelación constante de las tierras recibidas en 1953 por vía de sucesión hereditaria, fenómeno también conocido como "minifundización" de la estructura agraria, la economía campesina mantiene su carácter de principal abastecedor de productos alimenticios que también salen fuera de la región.

Los fuertes nexos de la economía campesina con la ciudad se sustentan en las estructuras familiares de los migrantes. La migración a la ciudad no tiene un carácter definitivo, más bien es estacional y en ningún caso se pierde el contacto con los lugares de origen.

La característica central del departamento es la alta movilidad geográfica de la población (Anderson 1981; Alfaro 1981) que se sustenta en estructuras familiares extensas que permiten controlar

simultáneamente varias actividades económicas en diversos contextos geográficos (Calderón y Dandler 1980; Dandler y Medeiros 1985).

La población transita unas veces en tareas agrícolas o en artesanía de pequeña escala en la ciudad, algunos servicios, transporte, pero fundamentalmente en el comercio hormiga encargado del abastecimiento de productos de contrabando provenientes de los países vecinos (dependiendo del grado de inflación que tengan).

Este conjunto de actividades en los últimos años está siendo distorsionado por las actividades grandemente redituables de la comercialización de hoja de coca y cocaína, que están produciendo importantes cambios socio-económicos entre el campesinado sobre todo por haberse convertido rápidamente en un consumidor hasta de artículos suntuarios, fenómeno insólito en un país de estructura social y étnica tan rígida y con diferencias muy marcadas como Bolivia.

Justamente debido a las actividades de la economía ilegal es que se presentan en la región las tasas más bajas de cesantía, ya que la provincia **Chapare** tiende a absorber gruesos contingentes de mano de obra atraídos por la posibilidad de los ingresos fáciles y más o menos rápidos que brinda el tráfico de cocaína.

Existe pues transferencia de recursos obtenidos en actividades ligadas a la producción de hoja de coca hacia la ciudad, por ello el incremento de miles y miles de comerciantes pequeños y medianos, transportistas y propietarios de vehículos en general; por ejemplo, el parque automotor en 1975 era de 14.766 vehículos, en tanto que en 1988 es de 80.000, es decir que se quintuplicó en 13 años.

Cochabamba aparece como un centro mercantil por excelencia, con diversas modalidades de auto-empleo y trabajos por cuenta propia entre los que resalta el comercio hormiga como principal fuente de ocupación femenina, que entre otras cosas, es la que posee trabajo los 365 días del año, siendo en este sentido más estable que la población masculina que debe limitarse al permanente cambio de ocupaciones.

La urbanización de Cochabamba poco o nada tiene que ver con los procesos de industrialización como ha ocurrido en varios países latinoamericanos, por las características de la región los procesos

urbanos están fuertemente impulsados por la dinámica de la economía campesina y por la economía informal.

La presencia industrial no es significativa caracterizándose por su alto empleo de tecnología y una reducida mano de obra, muy dependiente de insumos importados y con una gran necesidad de mercados extra-regionales.

La situación de la industria contrasta notablemente con la economía informal que presenta las características inversas, esto es, una débil presencia tecnológica y un alto empleo de mano de obra. Cochabamba es una región de claro predominio de la empresa de pequeña escala en sectores clave de la economía como alimentación, comercio de contrabando, transporte y el amplio sector de servicios.

El asalariado industrial tanto de la empresa privada como de las empresas estatales apenas supera el 12 % de la población ocupada (Laserna 1986:90), siendo bajo también el porcentaje de empleados ligados al aparato de gobierno local, al comercio formal y la banca privada.

En contrapartida, es muy amplia la población que no depende de ingresos mensuales (sueldos y salarios) para su subsistencia. Se trata por tanto de un complejo panorama de actividades informales de base familiar cuyo desempeño laboral opera copando todas las posibilidades de los mercados de trabajo urbanos como agrícolas de la propia región, del depto. de Santa Cruz y la Argentina.

Muy significativa es también la utilización del empleo en la construcción en ciudades como Buenos Aires, Sao Paulo y ciudades norteamericanas. El fenómeno más importante sin lugar a dudas en las últimas décadas constituye la producción de coca y las actividades ligadas a la elaboración y tráfico de cocaína que ha revalorizado la provincia Chapare en la zona tropical de la región aunque la producción agrícola tradicional ha ido en descenso.

Ante la débil presencia industrial privada y de actividades estatales, son muy amplios, diversos y flexibles los mercados de trabajo de las economías de pequeña escala. Existe por tanto una lógica particular de sobrevivencia urbana basada en la potencialidad de cada miembro de la

familia para generar ingresos, y en la diversificación de las actividades de pequeña escala, lógica que ha sido estudiada anteriormente por CERES (Calderón y Rivera 1984; Rivera y Calderón 1984; Flores y Blanes 1984; Laserna 1984 y Dandler 1984).

A dicha lógica de sobrevivencia que contempla el uso funcional de contextos regionales diferentes en una estrategia de complementación de los ingresos familiares, le es inherente una utilización de espacios residenciales también muy diversos, es decir que la lógica de sobrevivencia al demandar permanentes desplazamientos de mano de obra, requiere de puntos de alojamiento funcionales a las actividades económicas desarrolladas. Esta característica es válida para los jefes de hogar inestables laboralmente, para quienes las viviendas urbanas constituyen a menudo en **lugares de paso** más que hogares en sentido tradicional.

### **c) el delirio laboral es la antítesis del desarrollo**

Definida la economía informal como un producto de la sobrevivencia queda claro que se trata de la emergencia de un conjunto de actividades generadas por individuos y familias que no tienen opción de ingresar en procesos de trabajo de carácter estatal ni del capital privado al menos en forma estable y permanente.

La economía informal, **no es un sector sino una forma de vida**, como tal, sus orígenes son tan remotos como las naciones, al decir de Grompone no son más que nuevas palabras para caracterizar viejos problemas de subsistencia (Grompone:1980)

Por cierto la economía informal se ha hecho cada día más visible a medida que las ciudades incrementan su población, entonces no es otra cosa que el fenómeno socio-político del capitalismo en sociedades dependientes que no pueden resolver el desempleo por la vía del subsidio estatal como ocurre en la naciones desarrolladas.

El desequilibrio entre el incremento de la población y la escases de trabajo remunerado, es una contradicción de las sociedades capitalistas que no puede ser resuelta por la vía estatal ni privada. Las agudas crisis

económicas de las naciones afectadas por la deuda externa, la inflación, los débiles aparatos productivos, los bajos salarios y los conflictos laborales constituyen las condiciones estructurales que han dado origen al surgimiento de alternativas de subsistencia a cargo de millones de personas que sólo pueden generar ingresos basados en sus propias fuerzas, desplegando capacidades laborales **con el pragmatismo de la pobreza.**

La necesidad obliga a desarrollar un complejo proceso de reproducción social que es difícil de caracterizar de una y única manera. La esencia de sus actividades sigue las leyes capitalistas de funcionamiento pero con un sentido diferente de individualismo y competitividad.

Como fenómeno socio-económico tiene **raíces campesinas** que se expresan en las relaciones entre informales con un elevado sentido comunitario, **raíces del artesanado urbano** que se concentra espacialmente y **raíces capitalistas** por su alto sentido comercial y noción de mercado.

Una forma de vida tan compleja no puede ser interpretada como un sector de la economía, ya que la informalidad concentra prácticamente todos los sectores convencionales es decir el sector primario, secundario, industrial y de transformación, terciario con un alto componente comercial, financiero y por supuesto de servicios.

Como no es un sector de la economía su existencia ha sido reconocida recientemente por los estados especialmente por aquellos que son permanentemente desbordados por la presión popular de sobrevivencia.

Al presente asistimos a un tímido reconocimiento estatal de las actividades informales, algo así como una **paternidad distraída** que es tolerada como un "mal necesario" y no pocas veces fuertemente reprimida por su ocupación de las calles.

Por el escaso reconocimiento estatal en sus políticas, por la inexistencia de créditos, por la represión policial y por la evasión de responsabilidades de atención a las necesidades básicas de la población informal, los gobiernos demuestran una inconsecuencia total actuando en contra de su propio producto social.

Sin embargo en nuestras principales ciudades y en otras capitales de América, la informalidad ya adquiere rasgos autónomos; carentes aún de organización y de proyección política formal, la informalidad va creciendo en un medio adverso: la ciudad.

La economía informal **no es un atributo de los sectores populares**, aunque éstos constituyen su expresión más "visible". En las actividades informales están inmersos diversos sectores poblacionales, tanto del campesinado como de la clase media y profesionales liberales.

Su dinámica es tal que trae aparejado un acentuado proceso de diferenciación social basado no en la composición étnica sino en la capacidad de ingresos.

Nuevos sectores sociales híbridos como clase se proyectan de manera cada vez menos difusa en las sociedades urbanas, se trata de ése conglomerado que parecería sino trabaja por cuenta propia.

La existencia de la economía informal es una contradicción social que surge para resolver otras contradicciones estructurales más profundas del capitalismo en sociedades dependientes.

Su esencia es el trabajo individual y familiar que combina destrezas y rendimientos humanos sin reconocer horario en las jornadas de trabajo. Su rasgo principal es la generación de ingresos ocupando todas las posibilidades de los mercados de trabajo y bienes.

En tal empeño la sobrevivencia familiar exige un esfuerzo de concentración tal, que he denominado **delirio laboral** como comportamiento que llega a situaciones extremas al punto de aceptar como normal la autoexplotación, los mínimos márgenes de ganancia, la ausencia de seguridad social, el auto-bloqueo de canales de presión por mejores condiciones de vida y lo que es más grave, la aceptación pasiva de una existencia cotidiana en barrios carentes de servicios y en viviendas de autoconstrucción con un hábitat muy precario.

En estas condiciones, el trabajo informal como proceso social **no contribuye** al desarrollo del capitalismo urbano. El delirio laboral en sociedades de crisis permanente no se parece al producto que resulta de las mismas actividades realizadas en las sociedades de capitalismo desarrollado.

Por el contrario, la informalidad como estrategia de vida es opuesta a los modelos industrialistas y de vida social planificada; más bien **produce desorden urbano**, crecimiento descontrolado de la urbanización que moldea las ciudades con el rasgo claro de la sobrevivencia; por ello, la economía informal y sus efectos espaciales constituyen la **antítesis** del desarrollo capitalista.

Las crecientes necesidades de las familias condicionaron el desarrollo de dos procesos: por una parte, una compleja situación de complementariedad entre las diferentes economías campesinas de los valles y serranías y muy especialmente las del Chapare, con las economías familiares urbanas. En este proceso se aprecia un constante intercambio de bienes, dinero y trabajo a través de complejas redes de parentesco y organización de la pequeña empresa, para el cual la tenencia de la tierra urbana y agrícola cumple un papel organizador vital.

Por otra parte se detectaron importantes procesos de diversificación laboral al interior de las familias, en la que distintos miembros, sin mayores limitaciones de edad y sexo, realizan una serie de ocupaciones en diferentes contextos espaciales. Una familia por ejemplo, puede tener al comercio como actividad principal, pero también varios de sus miembros de manera no excluyente pueden ser obreros, campesinos, artesanos o trabajar en servicios y a la vez viajar a distintas zonas de región o al exterior para colaborar al **ingreso integral** que de esta manera obtiene la unidad familiar (Urrea y otros:1982, Calderón, Rivera:1984).

Las economías familiares como empresas de pequeña escala, están sometidas a un intenso proceso de diferenciación social que está en relación a algunas características como ser el número de miembros que participan en el trabajo, la dotación de recursos entre los que sobresale la tierra, y particularmente la capacidad del grupo económico para utilizar al máximo el mercado regional.

Este último aspecto ha sido estudiado a partir de la noción de diversificación laboral que alude a la realización de diferentes ocupaciones, remuneradas o no, en distintos sectores de la economía y/o en distintos contextos geográficos.

La economía informal concentrada mayoritariamente en el sector artesanal y en la comercialización de una amplia variedad de productos nacionales y de contrabando tiene una importancia fundamental para la producción, el empleo y el consumo urbano. Su capacidad productiva de pequeña escala tiene como rasgo esencial, inversiones reducidas de capital y utilización de tecnologías elementales. Si bien la economía informal cuenta con algún número limitado de trabajadores asalariados, por lo general se sustenta en intensas jornadas laborales sin horario y con participación de toda la familia.

Estas economías están orientadas a la reproducción de la fuerza de trabajo, sin embargo, esto no quiere decir que se mantienen en un nivel de pobreza: dependiendo de algunos rasgos de composición de las unidades familiares, la población inserta en estas actividades puede alcanzar importantes niveles de ganancia con lo cual la informalidad permite **mecanismos de ascenso social** que son negados en el ámbito de los asalariados.

Quizá la característica particular de la informalidad resida en su flexibilidad para relacionarse con el mercado regional. Independientemente de la rama de actividad en que desarrolle sus actividades existe una íntima relación con la economía campesina y con los métodos de comercialización existentes en la región.

**d) de un recurso metodológico, la informalidad ha pasado a ser un concepto sin teoría.**

Definimos anteriormente que la informalidad es más una estrategia de vida que un sector económico. El problema de considerar la informalidad como un sector proviene de la vieja concepción dualista que reconocía la existencia de una doble economía urbana, en la cual los pobres o pobladores urbanos "desempeñan una gran variedad de formas, funciones a modo de un ejército de mano de obra de reserva para el crecimiento del sector moderno de la economía urbana" (Roberts 1980:167).

Durante la década de los 70 diversos estudios en latinoamérica pensaron la informalidad como una esfera subordinada de producción que se reproducía juntamente con el sector formal pero manteniendo su subordinación. El problema de la articulación entre ambos sectores se definió por la vía del comercio y del consumo, se pensó que éstas eran las instancias en las cuales no existían fronteras entre informales y asalariados, ya entonces estaba presente la idea de que por ser un fenómeno urbano [la informalidad] está necesariamente impregnada de relaciones mercantiles (Vieira 1979:34).

Vista en perspectiva histórica, la existencia subordinada del S.I. hacía pensar en una articulación desventajosa:

**"...con el transcurso del tiempo, las actividades de pequeña escala perderían o tendrían cada vez menos posibilidad de contar con una base de subsistencia independiente que sea de alguna importancia"**  
(Roberts 1980:172-205).

La base de la articulación fue pensada con mas énfasis en las posibilidades de los pobres de consumir bienes producidos por la industria moderna nacional e internacional, más que en la cuestión del trabajo y las ocupaciones.

En esa concepción de las formaciones económicas, no parecía distinguirse con claridad las diferencias existentes entre **el concepto de trabajo en general**, tanto de las grandes empresas capitalistas modernas, como el que se desarrolla en las actividades de menor escala; en tanto ambas producen valores excedentes utilizando factores económicos en diferentes escala.

Esta oposición entre lo grande y lo pequeño, trae hasta ahora diversos problemas conceptuales ya que tanto la gran empresa formal, como la pequeña empresa de base familiar combinan trabajo y capital para la obtención de algún producto, cuya venta produce un incremento ya al trabajo o al capital.

La frontera entre los sectores parecía estar en el tamaño: las más grandes y modernas en el sector formal; las pequeñas y tecnológicamente más atrasadas en el informal.

En esa perspectiva un trabajador "autónomo" que posee instrumentos de producción sería igual que una empresa, en tanto produce algún bien comercializable. Los únicos que quedarían excluidos serían los trabajadores que carecen de instrumentos de producción y/o están desempleados o sólo venden fuerza de trabajo.

La frontera entre ambos sectores siguen siendo ambigua al referirse exclusivamente al tamaño y a la situación tecnológica. Así por ejemplo: Elizabeth Jelin ha distinguido cuatro formas principales de actividad informal:

- a) el capital competitivo (empresas de tamaño pequeño y mediano)
  - b) la empresa familiar (explotación intensiva de mano de obra familiar)
  - c) el trabajador independiente (gran variedad de actividades)
  - d) el servicio doméstico (complemento a otras actividades que desempeñan los patrones"
- (Jelin 1974)

Aceptando la tradición dualista en esta perspectiva, concluiríamos que en las formaciones capitalistas dependientes la producción y el empleo difieren en tamaño aunque siguen la lógica mercantil del capitalismo, grandes, medianas y pequeñas empresas o unidades económicas e incluso la producción doméstica combinan el trabajo humano, el capital y la tecnología a su alcance para producir bienes de acuerdo a su escala, por ello es que el mercado de trabajo internamente es muy heterogéneo y está formado por segmentos o combinaciones de modos de producción netamente capitalistas con modos de producción anteriores que actuando en una base urbana crean relaciones funcionales al sistema capitalista.

La discusión sobre este punto es fundamental, ya que al examinar los factores intervinientes por ejemplo el trabajo humano, investigadores del programa sobre **economía a escala humana**, se han preguntado "¿cuál es la frontera entre el trabajo formal (empleo) y el trabajo informal? ¿es el concepto de trabajo diferente en el mundo formal y en el mundo invisible?

¿de qué se nutre el trabajo informal?; ¿cómo surge y desarrolla la fuerza de trabajo de los sectores invisibles?; ¿tiene su propia autonomía, su propia racionalidad, o bien deriva su racionalidad de la tradición impuesta por el mundo formal? (CEUR/CEPAUR 1986).

¿Difiere el trabajo de un individuo asalariado de una gran empresa, con el trabajo de un micro empresario y sus asalariados?; ¿el hecho de que la calidad de los bienes producidos sea diferente es suficiente para asociar el trabajo con diferentes concepciones?

Sabemos que las diferencias provienen no de la cantidad de fuerza de trabajo empleada sino de la tecnología, la calificación del individuo y de la calidad de los insumos. El conjunto del trabajo es básicamente el mismo, lo que varía es la relación social entre el asalariado y su empresa.

La remuneración del asalariado puede no ser mayor que la del trabajador independiente, pero es más constante y se complementa con los beneficios de la seguridad social y laboral, pero el concepto de trabajo como gasto de energía humana es el mismo.

En cuanto al **factor capital** entendido como una relación social que provoca o facilita la creación de valor con su empleo, se le conoce tanto como dinero en efectivo como en instrumentos de producción. Acá también interviene la escala como elemento diferenciador aunque hay una tendencia a reconocer como capital sólo al de las medianas y grandes empresas que crean más valor y dinamizan el proceso de producción en forma constante y ampliamente superior al de las pequeñas empresas y producción doméstica de tipo artesanal. Acá también interviene el tamaño para caracterizar al factor capital.

Lo propio ocurre con la **tecnología** desde la más moderna hasta la más artesanal o tradicional; las diferencias que son tan claras no tienen porqué llamarse formal o informal, ya que son modalidades diferentes del capitalismo en la producción.

Similar es el caso de los **bienes** producidos, ya que no puede encontrarse fronteras definidas porque el consumo si bien es selectivo por capacidad de ingreso, nada indica que los pobres sólo consuman bienes

producidos por las empresas domésticas pequeñas o medianas, se ha probado que el consumo es el punto central de articulación entre economías grandes y pequeñas aunque la capacidad adquisitiva de la población sea muy diferenciada.

Por tanto, reconociendo que el capitalismo es segregante y diferenciador y que se mide la actividad por la escala de operaciones, **la diferencia** entre formal e informal, **parece arbitraria y carente de rigor académico.**

En general hay coincidencia en que las necesidades de articulación del S.F. con las del S.I. son recíprocas ya que en todos los casos estudiados en latinoamérica se ha probado una alta interacción e interdependencia entre ambos sectores.

Por ejemplo una investigación sobre el sector informal en Colombia resumió los siguientes hallazgos:

- “1.- La existencia de una complementariedad de ingresos en el interior del hogar, realizada tanto por un individuo como por varios.**
- 2.- La dificultad de ubicar actividades económicas cuya dinámica y posibilidades de reproducción se ven exclusivamente en el interior del S.I. de la economía.**
- 3.- La existencia de un salario promedio en el S.F. superior al del S.I., no obstante al disminuir este salario se puede observar como las diferencias de ingreso son mínimas.**
- 4.- La inexistencia de una movilidad ocupacional significativa en el interior de los sectores F. e I. y de las actividades económicas mismas.**
- 5.- La existencia de una variabilidad de actividades económicas dentro de la unidad familiar.”(Murillo y Lanzetta 1982:123)**

Diversos estudios en latinoamérica examinaron la complementariedad existente entre las actividades de pequeña escala y el sector moderno de la economía. La complementariedad se entendió como un medio necesario para reducir los riesgos e incrementar las utilidades de la economía en gran escala (Roberts 1980).

Esta idea de complementariedad fue interpretada más como relaciones de subordinación que de independencia (Urrea 1982) no sólo en la producción sino en el empleo de la mano de obra en las industrias capitalistas.

Articulación y complementariedad de los sectores F. e I. son conceptos que siguen la tradición dualista y creo equivocada de concebir las formaciones capitalistas en los países dependientes.

Respecto a articulaciones y complementariedades los mismos participantes del programa sobre **economía a escala humana** preguntan "si es posible hablar o pensar la existencia de un **continuo** que va desde lo formal a lo informal, o más bien lo que existe es una función discontinua que implica un salto desde lo uno a lo otro? ...parece ser que entre los S.F. e invisibles se da una relación compensatoria: cuando uno decrece el otro crece... ¿explicaría esto el porqué no se alcanza nunca un estado anomia absoluta o de un definitivo colapso societal? (CEUR/CEPAUR 1986).

Tales interrogantes apuntan al cuestionamiento de la clasificación de los mercados de trabajo F. e I. , más aún si ésta ha pasado de ser un recurso metodológico a un concepto sin teoría utilizado para comprender que es lo que pasa con un gran fenómeno del capitalismo dependiente como es el **desempleo**; como éste no es subvencionado por el estado como en los países centrales, todo lo que ocurre con las personas y familias para responder a la crisis estructural de la falta de empleo se conoce como "estrategia de vida o de supervivencia".

El sesgo parece estar cuando la realidad social del desempleo en el capitalismo latinoamericano no puede ser explicada y aprehendida mediante los conceptos de la economía convencional que normalmente se estrellan en el fantasma de la "terciarización" considerada como un producto deforme e improductivo que amenaza con colapsar todo el sistema.

Se reconoce el fenómeno pero la propia rigidez de los conceptos: sector primario, secundario y terciario, bloquean el análisis y las interpretaciones aparecen cargadas de negativismo.

El **recurso metodológico** de separar analíticamente a los sectores formal e informal para poder comprender la especificidad de producción y empleo (formalidad), y de auto empleo y producción (informalidad) a derivado en que el recurso **sea transformado en concepto** debido a la poca utilidad de teorías como la "segmentación del mercado", la "heterogeneidad estructural", "la dependencia" y la "marginalidad" que han mostrado su insuficiencia para analizar el fenómeno.

Frente a esta dificultad se ha hecho ahora necesario crear una teoría específica, nueva tal vez, como una teoría global o teorías regionales como plantea el grupo CEUR/CEPAUR. Y en esa tarea parecemos estar todos, rechazando conceptos ortodoxos como "ejército industrial de reserva, superpoblación relativa; masa marginal, marginales, pobres, lumpenproletariado, excedente estructural de mano de obra, etc. y creando conceptos sustitutivos como sector o mundo invisible, micro empresa, trabajadores por cuenta propia, trabajo familiar no remunerado, economía doméstica, economía familiar, economía a escala humana, etc. conceptos que son explicativos por sí mismos pero que hasta el presente carecen de una teoría más inclusiva.

¿Será que las diferentes conceptualizaciones, planos o enfoques sobre la respuesta popular al desempleo nos muestran una **nueva** realidad del capitalismo en los países dependientes, o más bien la realidad es la misma y los conceptos son nuevos, como lo sugerí en el anterior capítulo?

Más acertada parece la posición de A. Portes, que señala:

**"...El intento de clasificar los mercados de trabajo o las empresas económicas, exclusivamente en cuanto a su calidad de formal a informal, es ahistórico...las definiciones del S.I. que no consideran el antecedente histórico, terminan frecuentemente considerándolo como un nuevo desarrollo con características opuestas a aquellas que se encuentran en la economía "regular."  
Un enfoque histórico develaría que sucede lo opuesto, es decir que la economía formal es en la actualidad, el fenómeno más reciente..."**

(Portes 1982:100)

Sobre este planteamiento propongo no sólo considerar el antecedente histórico, sino mantener la división actual: formal e informal, como un recurso metodológico para abordar una contradicción secundaria del capitalismo como es el trabajo, y por tanto el fenómeno socio-político resultante: el desempleo.

En esta perspectiva metodológica las nociones acuñadas recientemente para caracterizar la informalidad pasarían a ser consideradas como **indicadores** o conceptos que pueden ser definidos tanto nominal como operacionalmente, de esta manera nociones como micro-empresa, cuenta propia, economía doméstica, etc. probarían su utilidad en la medida que permitan recolectar información específica.

La informalidad así considerada no es otra cosa que el fenómeno social que caracteriza el conjunto de procesos que "resuelven" la crisis de la desocupación sin la intervención del estado ni del capital privado. Por ello quizá no sea necesaria la construcción de una nueva teoría sino un trabajo más artesanal que construya indicadores operacionales.

Estos indicadores permitirían entender más a cabalidad el delirio laboral:

**" El activismo económico de los pobres... origina que las familias expandan el empleo familiar haciendo uso de toda la mano de obra de que se pueda disponer y las redes con que cuenta la economía de pequeña escala facilitan estas estrategias. Bajo las condiciones de la economía en pequeña escala la pobreza significa una lucha constante, pero no indica pasividad ante dificultades avasalladoras, ni tampoco el aislamiento social"**  
(Roberts 1980:199)

Las economías urbanas de los países subdesarrollados crean situaciones de diferente resolución del desempleo, existiendo una gran variedad de estados intermedios de las ocupaciones siempre bajo la lógica capitalista.

**" El desarrollo capitalista de la región comprende una serie de procesos que incluyen tanto la concentración del capital - en términos empresariales modernos - en algunas áreas, como la recreación en otras, de formas precarias de producción basadas en el trabajo familiar...Este punto de vista que concibe la co-existencia y recreación de formas adelantadas y atrasadas de producción, como resultado de un único proceso de desarrollo capitalista, se distingue de las posiciones dualistas anteriores, de acuerdo a las cuales la dinámica económica estaría caracterizada por la presencia de dos universos de producción paralelos e independientes"**

(Vieira 1979:43).

A partir de ello es más riguroso abordar las actividades que se conforman dentro de la economía urbana, ya de producción de bienes, de comercialización y de prestación de servicios.

La producción claramente capitalista es un continuo que viene definido por la escala de operaciones desde lo más moderno hasta la producción doméstica.

La frontera perceptible de este continuo viene dada por las actividades que se generan por los estructuralmente desempleados que sobreviven justamente desarrollando estrategias de auto-empleo y producción de escala reducida, tendencia histórica anterior a los procesos de industrialización y modernización de las actividades productivas en lo urbano.

¿Cómo no encontrar entonces articulación y complementariedad, sean éstos de dependencia y/o subordinación en todas las formaciones económicas latinoamericanas?

Lo propio ocurre con el continuo de la **comercialización** que es justamente lo más visible de la informalidad, especialmente por el gran empeño de la fuerza de trabajo femenina, fenómeno más conocido como el "activismo de los pobres" (Roberts 1980).

Los factores intervinientes en la comercialización de bienes en la informalidad son los mismos del capitalismo, pero en escala reducida. Dada la internacionalización de la producción capitalista y de la mayor ampliación de los mercados en los países más industrializados de la región, la transferencia de bienes de un país a otro -- ya por la vía de la importación legal o del contrabando -- permite la creación de puestos de trabajo en cantidades masivas tanto en ciudades grandes, intermedias o localidades reducidas.

El comercio informal ha **democratizado el consumo** y expandido el mercado de las industrias más competitivas, en una suerte de transferencia que ha borrado las fronteras geopolíticas de los países vecinos.

El contrabando es así un fenómeno estructuralmente importante tanto para las industrias latinoamericanas como para los gobiernos que se debaten en la disyuntiva de endurecer los controles aduaneros a fin de proteger la industria nacional; o de favorecer el libre acceso; con lo cual se incrementa el empleo y el consumo de los sectores populares.

En éste ámbito de la comercialización es cuando la informalidad cumple el papel de evitar eclosiones sociales por desempleo masivo, resolviéndole a los gobiernos varias contradicciones. De modo que sin el apoyo de la informalidad, no habría política económica de ningún gobierno que sería viable en las actuales condiciones de endeudamiento externo y crisis generalizada de la producción.

Similar es el caso de la **prestación de servicios** como otro componente de las actividades urbanas. Los servicios constituyen otro mercado de trabajo en el que se han desarrollado múltiples formas de creación de valor. Este es el campo de acción de los trabajadores autónomos que como en el caso de la comercialización llegan a constituir empresas de base familiar.

Quizá sea éste el campo más estudiado de la informalidad en latinoamérica y quizá el más productivo. Creo que no se conoce con suficiencia el potencial de los **pequeños talleres de reparación** que prácticamente transforman en nuevos, todos aquellos bienes que en el

capitalismo desarrollado quedarían obsoletos y/o desechables. Estas actividades de servicio en realidad están más próximas a la esfera de la producción.

Respecto a este campo, creo que se ha puesto más énfasis en el estudio del servicio doméstico como actividad que complementa el trabajo de los patronos y con ello a distintas esferas del mercado laboral.

En un trabajo anterior señalé que la fuerza de trabajo informal "transitaba" los mercados de trabajo por una variedad de formas productivas de la economía urbana, en forma tan dinámica y de alta rotación de actividades, que era particularmente difícil caracterizar este **tránsito laboral** de una y única manera (Rivera 1984:89).

Señalé que este tránsito productivo de la mano de obra no era sino un resultado de las estrategias de sobrevivencia que combinaba distintas formas de rendimientos personales; diversas formas de consumo, diferentes nociones de cooperación, complementación y sobre todo diferentes formas de concebir lo que es una residencia.

## CAP 3

## LA DIVERSIFICACION ECONOMICA EN COCHABAMBA ES UNA EXPRESION DEL DELIRIO LABORAL

## a) Características de la población estudiada (\*)

Las economías de pequeña escala en Cochabamba están sometidas a intensos procesos de diferenciación social que solo aparentemente están en relación a características como ser el lugar de procedencia del jefe de hogar; la edad; el nivel de instrucción; el tipo de ocupación principal y/o secundaria de los miembros de las familias; los ingresos y los gastos del conjunto.

Esta sección se ocupa de cada una de éstas variables que presentan en conjunto un panorama descriptivo de la situación socio-económica de las familias informales.

Generalmente en Ciencias Sociales se parte del principio que asigna a las variables explicativas o de base, una caracter suficientemente explicatorio respecto a las restantes variables de investigación; es decir, se les atribuye como supuestamente causales de todos aquellos aspectos relacionados a los fenómenos consecuentes, en este caso, la situación de la vivienda, el uso de la misma y la calidad del habitat.

Este enunciado es parcialmente cierto, ya que en realidad las características socio-económicas de las familias pierden su sentido explicatorio cuando el contexto más general de vida en nuestras ciudades, presenta un cuadro de grandes carencias. **El delirio laboral borra las diferencias de origen y de educación** y da lugar más bien a diferencias por éxito o fracaso en el mercado, formando una identidad especial en el marco de **una nueva cultura urbana**.

Así que prácticamente da lo mismo ser migrante que nativo, tener cualquier edad y nivel de instrucción ya que lo único que cuenta

---

(\*) El estudio abarcó la situación de 60 familias en tres barrios de la periferie de Cochabamba :El Solterito;24 de Enero y Alto Cochabamba que constituyen zonas popualres representativas de la informalidad y en las que ya se habían realizado estudios anteriormente.

cuenta son las características numéricas de las familias y su potencialidad para enfrentar la sobrevivencia desarrollando más de una actividad económica.

Por tanto, más influencia en la diferenciación social por ingreso tiene la composición familiar que los rasgos culturales. Examinemos rápidamente la información de base :

**cuadro 1**

**lugar de nacimiento por barrio**

	<b>Solterito</b>	<b>24 de Enero</b>	<b>A.Cba.</b>	<b>Total</b>
Cochabamba	100	32	12	48
Potosí		21	70	30
La Paz		21	6	9
Oruro		16	12	9
Sucre		10	-	4

Se aprecia que más de la mitad de los jefes de hogar comprendidos en la muestra son migrantes provenientes de los departamentos andinos, a excepción de uno de los barrios en que la totalidad son nativos de Cochabamba.

Se trata de población migrante que reside en Cochabamba desde la década del '70 habiéndose registrado pocos casos de asentamiento anterior. Esta temporalidad de la migración coincide con la tendencia encontrada en el último Censo (1983) que señaló los años del militarismo como los más importantes en la movilidad de la fuerza de trabajo.

cuadro 2

View of PEVAL 1				
edad jefe				
Bar:	From: (>)	To: (<)	Count:	Percent:
1	20	28	4	7
<b>2</b>	<b>28</b>	<b>36</b>	<b>15</b>	<b>28</b>
3	36	44	14	26
4	44	52	13	24
5	52	60	6	11
6	60	68	1	2
7	68	76	0	0
8	76	84	1	2

-Mode

Mayoritariamente se trata de familias cuyos jefes de hogar son menores a 50 años. Por lo general los migrantes jóvenes conforman familias nucleares en las ciudades de recepción, ya que dejan a los padres y otros familiares a cargo del cuidado de sus terrenos en los lugares de origen.

Durante los primeros meses, las familias recién llegadas reciben familiares y amigos de modo que sólo por períodos conforman hogares extensos, pero esta situación se diluye con el tiempo.

La composición familiar de estos grupos es reducida, de manera que es mayor la carga de actividades que deben realizar los padres e hijos en edad activa, tanto en el mercado de trabajo, como en el interior del hogar para el mantenimiento del mismo.

cuadro 3

## Nivel de instrucción por barrio

	Solterito	24 de Enero	A.cba.	Total
Básico	59	55	70	62
Intermedio	18	12	23	17
Medio	23	33	7	21

Como se observa, el nivel de instrucción de los jefes de familias informales es bajo, en los tres barrios es mayor la proporción de jefes y esposas que sólo cursaron el ciclo básico y en forma incompleta.

La pirámide educacional de la sociedad boliviana se reproduce en esta pequeña muestra, sólo pequeños porcentajes alcanzaron a cursar los niveles intermedio y medio, no se registró ningún caso de técnicos o profesionales entre los padres. Este tipo de calificación educacional es una característica de los hijos.

Como señalé al inicio de esta sección, la sobrevivencia urbana es tan drástica que en el mundo del desempleo, o de la informalidad, las diferencias poblacionales tanto en procedencia, edad o nivel de instrucción, poco o nada tienen que ver con las diferentes posiciones que adquieren en el mercado de trabajo.

## b) Las ocupaciones

Diversos estudios en latinoamérica han señalado que un rasgo de la informalidad es el acentuado peso de la diferenciación social a que ha llevado y está llevando el desarrollo de actividades de sobrevivencia.

Una de las fuentes principales de la diversidad social está de acuerdo con las diferentes posibilidades que brinda la informalidad en la economía urbana.

Las diferencias son notables a medida que las familias desarrollan una o varias actividades económicas. De acuerdo a esto, pueden distinguirse aquellas que logran alcanzar niveles de superación de la pobreza de aquellas que persisten en niveles de sobrevivencia.

Estos procesos de diferenciación social, más allá de la procedencia étnica tan fuerte en las sociedades andinas, están fuertemente asociados a la presencia de actividades de diversificación laboral y productiva.

Entendemos por **diferenciación laboral** la realización de una serie de actividades a partir de una que es central, y que por ejemplo puede ser el trabajo en una micro-empresa, o bien, el trabajo asalariado, las actividades artesanales, el desarrollo de oficios de menor o mayor calificación, el comercio hormiga o la prestación de servicios.

La realización de actividades complementarias está a cargo de todos los miembros hábiles de la familia quienes han adquirido ciertas especializaciones.

La **diversificación productiva** hace relación a las variaciones dentro de una misma rama de actividad; esto es por ejemplo, la complementariedad en las ocupaciones de padres e hijos, ya en el mismo oficio o en la comercialización de productos en distintos lugares, etc.

Examinemos la situación de los miembros activos en las familias estudiadas :

cuadro 4

**Miembros que trabajan en la familia  
e ingresos medios**

Nº	%	Y (us.\$)
1 miembro	11.5	147
2 "	41	162.4
3 "	21.3	267
4 "	14.5	521
5 "	8.3	450
6 "	1.7	545
7 "	1.7	602

El cuadro anterior ha sido elaborado para conocer la cantidad de personas que trabajan en las familias estudiadas. Como se observa, sólo el 11% de las familias viven con el trabajo de uno solo de sus miembros obteniendo un ingreso promedio de us. 147 dólares.

Un ingreso ligeramente superior obtienen las familias en las que trabajan dos miembros, especialmente padre y madre, casos que presentan la mayor frecuencia (41 %).

Los ingresos aumentan en un 73 % cuando participa más de uno de los hijos en el ingreso integral familiar, esta situación es válida en el 47.5 % de las familias en las que intervienen hasta siete miembros en el mercado laboral aunque representa los menores porcentajes.

Con el cuadro anterior se expresa una de las tendencias más importantes de las familias informales, y es que varios miembros están involucrados en actividades laborales.

cuadro 5

**Miembros de la familia por rama de actividad económica**

	princip. jefe	secund. jefe	esposa	hijos	total
agropec.	-	11	9	1	3
comerciante	4	7	32	7	10
artesano	31	-	4	2	7.5
transport	5	18	-	4	4.5
albañil	19	11	-	1	5
serv.pers.	2	-	9	4	3.5
empleados	5	3.5	14	7	7.5
oficio esp.	30	46	32	11	20
cesante	4	-	-	1	1.3
estudiante	-	3.5	-	60	36
militar	-	-	-	1.5	1
obrero	-	-	-	0.5	0.7

Este cuadro fue elaborado sobre la información de 306 personas y su carácter indicativo señala las ramas más importantes que ocupan a los informales. Como se señaló en el capítulo anterior no es posible encontrar fronteras entre las actividades formales e informales, ya que el mercado de trabajo es un continuo en el que sólo se diferencia la escala de operaciones.

Es notable la presencia masiva de estudiantes (36 %), independientemente de ello ya que constituyen actividades no remuneradas, las frecuencias más notables se ubican en las ramas de oficios especializados, comerciantes artesanos y empleados como las más representativas.

cuadro 6

## Miembros de la familia x tipo de actividad

	jefe	esp.	h.1	h.2	h.3	h.4	h.5	h.6	total	%
micro-emp	17	4	2		1				24	8.5
albañil	10		4						14	5
oficio *	20	20	15	8	5	1	1		70	25
comercio	2	14	6	6	1				29	10.3
empleado	3	3	5	6	2	1			20	7.1
estudiante			17	24	25	24	17	9	116	41.3
desocupado	2			1					3	1.1
agropecua		4			1				5	1.7
	54	45	49	45	35	26	18	9	281	100

**nota:** Se excluyen del cuadro las hijas que declararon ser amas de casa y los niños menores a seis años.

(\*) Los oficios especializados incluyen una amplia variedad, ej: hojalatero, pintor, sombrerero, colchonero, plomero, sereno, electricista, modista, peluquera, cuidador de autos, etc.

En general es bajo el porcentaje de desempleo observado; el auto empleo informal cubre una abanico de opciones entre las cuales la pequeña empresa sólo está conformada por el 8.5 % de los casos estudiados; como se observa, el trabajo independiente tiene mayor significación.

Cabe destacar que la actividad laboral de padres e hijos especialmente del tipo **oficios específicos** y albañiles constituyen actividades articuladas a la economía formal, ya que cubre un importante y heterogéneo conglomerado de usuarios y consumidores de servicios específicos, que no son necesariamente del sector popular o pobre de las ciudades.

Como señalé en el capítulo anterior, las pequeñas empresas, los trabajadores independientes e incluso la producción doméstica se sitúan en el mercado laboral de acuerdo a su propia escala, creando relaciones sociales funcionales al capitalismo.

Generalmente se asocia la informalidad inmediatamente con una gran participación en el comercio, es decir existe una excesiva identificación de informalidad con comercio hormiga en las calles.

Como se observó en el cuadro anterior, ésta categoría ocupacional (comercio) tiene menor peso que las ocupaciones definidas, aunque en Cochabamba es un trabajo fundamentalmente femenino que ocupa a esposas e hijas.

El tránsito productivo de las familias en diversos ámbitos del mercado de trabajo urbano en base a las actividades diversificadas generalmente se realiza a partir de una de las actividades que es considerada como central y quizá la más estable, esto tal vez por ser la más antigua y las más rentable, sobre la cual se complementan los esfuerzos económicos del conjunto familiar.

cuadro 7

## Ocupación principal del jefe

Solterito	24 de Enero	Alto Cbba.
ladrillero	chofer	hojalatero
albañil	comerciante	pintor
chofer	albañil	albañil
colchonero	mecánico	sombrero
plomero	sombrerero	colchonero
panadero	cocinero	mecánico
mecánico	panadero	ex-minero
	cargador	comerciante
	sastre	taxista
	pastelero	

cuadro 8

## Ocupación secundaria del jefe

Solterito	24 de Enero	Alto Cbba.
vacas	chichero	agricultor
chofer	pintor	albañil
carpintero	plomero	comerciante
sastre	soldador	plomero
ladrillero	garzón	soldador
albañil	albañil	sereno
colchonero	cargador	electricista
plomero	chofer	bicicletero
panadero	sastre	hojalatero
	pastelero	pintor

cuadro 9

## Ocupación adicional esposa

Solterito	24 de Enero	Alto Cbba.
vacas	comerciante	empleada dom.
chicharrón	modista	comerciante
ladrillera	lavandera	vivandera
barrendera	panadera	lavandera
comerciante	verdulera	peluquera
modista	carnicera	frutera
		modista
		zapatera
		dulcera

cuadro 10

## Ocupación principal hijos

Solterito	24 de Enero	Alto Cbba.
ladrillero	comerciante	empleado
tornero	lustrabotas	comerciante
secretaria	estudiante	hojalatero
estudiante	albañil	mecánico
modista	ayudante	modista
mecánico	chaperó	empleada dom.
ayudante	chofer	cuidador autos

Como se observa en los cuadros 7 al 10 que presentan un resumen de las ocupaciones principal y secundaria del jefe de hogar, ocupación adicional de la esposa (ya que la principal es casi siempre el cuidado del hogar) y ocupación de los hijos, tal resumen informa sobre **el tipo de ocupaciones** informales encontradas en la población estudiada, pero no da una imagen de lo que ocurre en cada familia.

Un ejemplo de lo anterior podría ser así :

Ocupación jefe princip. sec.	ocupación esposa pricip. sec.	hijo 1	hijo 2	hijo 3	hijo 4	hijo 5	hijo 6
colcho-chofer nero	casa	comerc.	comer.	estud.	militar	estud.	estud.

Múltiples fueron las combinaciones encontradas entre las sesenta familias, al respecto habría que resaltar que el 100 por ciento de los jefes señaló estar ocupado (se presentaron 4 casos de ausencia por viudez), 52 % de ellos señaló tener una ocupación secundaria; el 77 % de las esposas tiene ocupación remunerada; 65% de los hijos mayores señaló una ocupación; lo propio con el 48 % de los hijos nº 2, y el 28 % de los hijos nº 3; el resto de la población o eran estudiantes o menores a seis años.

La base de organización familiar está en la participación de sus miembros en el mercado laboral. Por ello la reproducción social de cada una de ellas se asienta en el **ingreso integral** obtenido con un alto grado de complementariedad. Este es el fenómeno producido por la informalidad ante el desempleo de las sociedades urbanas.

Esta misma complementariedad se expresará en la auto-construcción de las viviendas y en las ampliaciones y mejoras realizadas a medida que la familia crece y se consolida la base laboral. Muchas veces incluso la ausencia temporal de los hijos es parte de una lógica de ahorro del núcleo central hasta tanto se logra consolidar la vivienda.

Algo similar ocurre con el trabajo y las ocupaciones que se realizan fuera de la ciudad en otros contextos como el Chapare (atraídos por la comercialización de la hoja de coca y el tráfico de cocaína); o bien en ciudades de otros países. La complementariedad no se mide por las 'remesas' que cada miembro de viaje pueda enviar, sino por la lógica del ahorro de la unidad familiar de base.

En este repaso de las ocupaciones en el mercado urbano es importante considerar el trabajo que se realiza dentro de las viviendas, no sólo por la población femenina, sino por las micro-empresas y la variedad de oficios especializados que requieren de **espacios domésticos** que tienen un alto sentido comercial (colchoneros, pasteleros, sombrereros, panaderos, sastres, hojalateros, pintores, etc.) la existencia de estos espacios es un indicador de **una estrecha relación de la vivienda con el trabajo.**

Las labores del ama de casa combinadas con algún tipo de actividad económica se han llamado acertadamente la producción doméstica (Oliveira 1980; Singer 1980, Jelin 1980, Calderón y Rivera 1983; Rivera 1984) que consisten en actividades productivas que se realizan en el ámbito de los domicilios, teniendo a la vista la satisfacción inmediata de las necesidades de sus miembros:

**"...Lo que caracteriza esta producción no es su localización en el espacio, como el hecho de que ella produce valores de uso para el consumo en el propio círculo doméstico. lo que se considera producción doméstica es el conjunto de servicios que los miembros del domicilio se prestan mutuamente, sobre todo las actividades de la dueña de casa que cocina, limpia objetos, repara, lava, plancha, hace compras, cuida de los niños, etc."**

(Viana 1980).

Además de la producción doméstica, las esposas cumplen un importante rol complementando sus actividades con ocupaciones remuneradas, esto más el trabajo de conjunto caracteriza a las familias informales que destacan su papel en la economía urbana como productoras y reproductoras de valor, fuerza de trabajo y relaciones sociales.

c) los ingresos familiares

cuadro 11

Ingresos familiares (%)

View of PEVAL 1					
ingr.fam					
Bar:	From: (<)	To: (<)	Count:	Percent:	
1	50	132	14	25	-Mode
2	132	215	13	23	
3	215	298	10	18	
4	298	380	9	16	
5	380	462	3	5	
6	462	545	3	5	
7	545	628	3	5	
8	628	710	2	4	

Se observa una significativa concentración de los datos en los menores intervalos de ingresos, así el 25 % de las familias estudiadas alcanza a ganar hasta 132 dólares. Un 23 % alcanza us. 215; un 18 % us. 298 y un 16 % los 280 dólares.

El tamaño promedio de cada familia es de 6.8 miembros siendo el aporte individual de u\$ 100 en promedio por familiar que trabaja.

cuadro 12

Estadigrafos sobre los ingresos

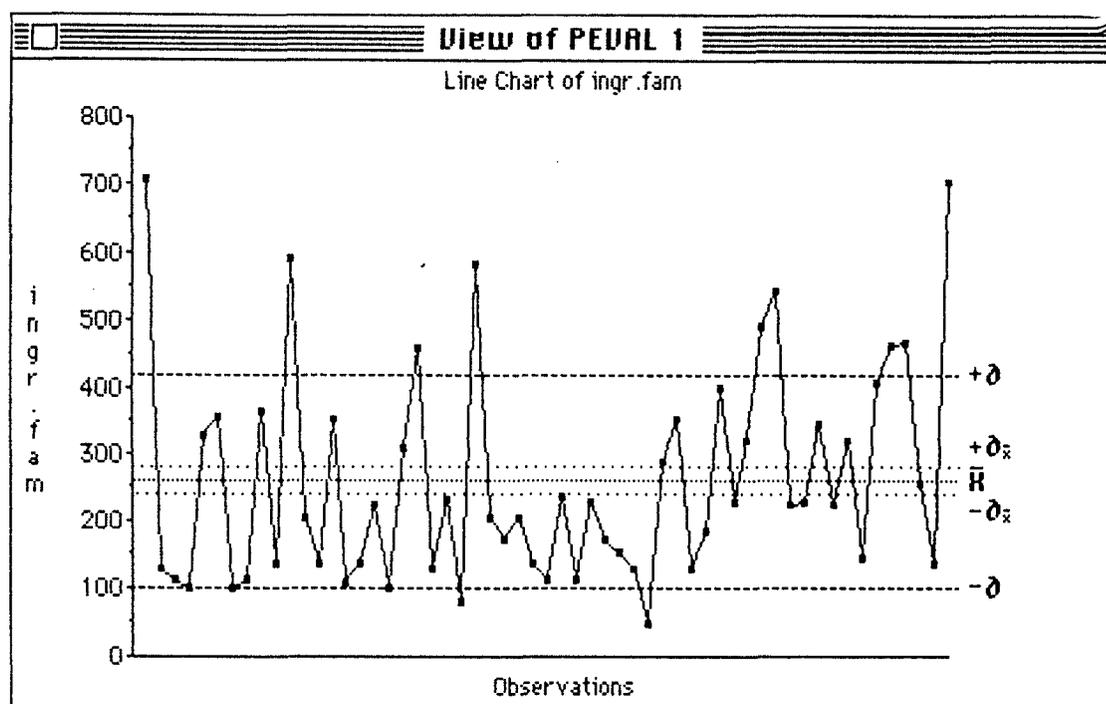
View of PEVAL 1					
ingr.fam					
Mean:	Std. Dev.:	Std. Error:	Variance:	Coef. Var.:	Count:
260	161	21	25816	62	57
Minimum:	Maximum:	Range:	Sum:	Sum Squared:	* Missing:
50	709	659	14844	5311386	3
Skewness:					
1					

Como se observa la media de ingresos familiares es de u\$ 260 dólares habiéndose presentado un mínimo de u\$ 50 y un máximo de 709 dólares como valores extremos de ingreso. La suma total de ingresos de este conjunto de familias asciende a 14.844 dólares generados en el último mes anterior a la encuesta.

La concentración de los datos hacia los intervalos de mayores ingresos da lugar a una desviación estandar de u\$ 161 como valor central o ingreso promedio menor. Se trata por tanto de bajos niveles de ingreso familiar, obviamente estos datos son más aproximados a la realidad que si nuestra encuesta hubiese considerado el ingreso del jefe como base de la reproducción familiar. La variabilidad de estos ingresos se observa en el siguiente cuadro:

cuadro 13

## Variabilidad de ingresos familiares



Diversos estudios han probado ya la variedad de ingresos entre los informales; el gráfico de líneas anterior permite visualizar el conjunto y apreciar las tendencias señaladas: los datos se concentran próximos a la

media de 260 dólares. Dos casos extremos hacia abajo indican los ingresos menores a los 100 dólares; en tanto que hacia arriba también existen casos que superan los 700 dólares.

Un matiz importante a señalar es que gran parte de los ingresos familiares están próximos al mínimo legal o salario mínimo vital vigente para cada trabajador asalariado tanto del Estado como de la empresa privada.

Esto hace ver -- si los datos son aproximados-- que aún con el complemento del trabajo familiar los ingresos percibidos por los informales son superiores a aquellos recibidos por las familias cuya reproducción se basa exclusivamente en el salario o sueldo de los trabajadores formales.

Por ello debe ser que el delirio laboral es parte inherente de la sobrevivencia y el marco general de sus condiciones es la máxima utilización de las posibilidades del mercado de trabajo urbano mediante la diversificación laboral y la participación familiar.

A manera de colorario y vinculando lo recientemente visto con las observaciones previas, puede afirmarse que los principales miembros del hogar se insertan mayoritariamente en actividades de relativa estabilidad laboral (eventualidad), trabajando largas jornadas y obteniendo bajos ingresos.

#### **d) los gastos**

El cuadro siguiente resume el total de gastos realizado por las familias. Como era de esperar el indicador de gastos es más confiable que el de ingresos, generalmente ocurre que el monto de gastos familiares no coincide con los ingresos declarados. Siempre existe la posibilidad de que esta disparidad se produzca por un error metodológico; pero también es más posible que se produzca por la natural tendencia de toda persona encuestada a declarar menores ingresos de los realmente obtenidos.

Por tanto esta información sobre gastos tiene más el carácter de control para obtener un panorama aproximado de la situación socio-económica de las familias y que sirva como referente de lo que ocurre a nivel de la vivienda informal de la cual nos ocuparemos en el próximo capítulo.

cuadro 14

## Total de gastos familiares (%)

View of PEVAL 1					
tot.gast.					
Bar:	From: (≥)	To: (<)	Count:	Percent:	
1	123	345	39	65	-Mode
2	345	567	16	27	
3	567	789	3	5	
4	789	1011	1	2	
5	1011	1233	0	0	
6	1233	1455	0	0	
7	1455	1677	0	0	
8	1677	1899	0	0	
9	1899	2121	0	0	
10	2121	2343	0	0	
11	2343	2565	0	0	
12	2565	2787	0	0	
13	2787	3009	0	0	
14	3009	3231	1	2	

Como se observa, el 65 % de las familias informales gasta mensualmente entre 123 y 345 dólares, cifra que corresponde a la media de ingresos señalada anteriormente. Pocos casos superan en gastos los niveles máximos de ganancia declarados; esto posiblemente se deba a que en el último mes anterior a la encuesta (Nov.1987), algunas familias hayan realizado gastos extraordinarios al presupuesto normal.

Examinemos a continuación los gastos desagregados :

**cuadro 15**

**Media de gastos por barrio en dólares (\*)**

	Solterito	24 de l	Alto Cbba.	Total (a)
luz	12	5	11	9.3
agua	8	2	9.4	6.5
alimentación	166	133	170	156.3
gas	9.8	11.5	7.2	9.5
transporte	33.6	21.5	15.7	23.6
salud	40.3	50.6	33.6	41.5
educación	46.5	15.4	22.7	28.2
ropa	86	41.5	69	65.5
recreación	44	27	35	35.3
deudas	276	340	240	285
Total (b)	375	237	334	315

Los gastos de luz provienen en su mayoría de energía eléctrica, servicio con que cuentan los tres barrios, exceptuando unos pocos casos en Alto Cochabamba de familias que utilizan velas como elemento de iluminación. Existen apreciables diferencias en la comparación de cada uno de los rubros por barrio.

El promedio de us. 9.3 dólares por consumo de luz es un indicador del reducido nº de focos con que cuentan las viviendas (4 focos en promedio en el Solterito, 4 en 24 de l, 3 en Alto Cbba.) cantidades que muestran el reducido nº de ambientes que disponen las viviendas informales, representando un gasto de us. 2.6 dólares mensuales por foco en promedio.

(\*) La encuesta consignó nueve rubros de gasto como los más importantes del presupuesto familiar. Conviene aclarar que el total de gastos por barrio (fila b) y el total general provienen de una media de gastos de todas las familias y no de la sumatoria de las medias consignadas en las columnas. Por otra parte, los gastos de deuda tienen un título indicativo y por ello no se los tomó en cuenta al obtener los promedios.

El consumo de **agua** consigna montos más bajos que el rubro anterior, y corresponde al uso de piletas públicas que cada familia paga en los vecindarios; este consumo también se ha contabilizado en otros barrios en los cuales las familias deben recurrir al consumo de los camiones cisternas y por ello los gastos son más elevados.

La **alimentación** representa el 49.5% de los gastos familiares, mostrando una situación más deprimida entre los vecinos de 24 de Enero respecto a los otros barrios.

Los gastos por consumo de **gas licuado** indican que las familias utilizan hasta 4 garrafas por mes (u\$ 2.8 x envase de 17 kg) cifra elevada comparando la media de consumo en la ciudad que es de 3 garrafas por mes por familia de 5 miembros. Posiblemente esto se deba al elevado número de miembros de los informales y a distintos **patrones de consumo** como de preparación diaria de alimentos.

Los gastos de **transporte** constituyen indicadores importantes de la situación laboral de las familias. Salvo excepciones (casos de viajes interprovinciales) las ocupaciones del conjunto familiar se desarrollan en la ciudad de Cochabamba. Los montos consignados en el cuadro ilustran un apreciable desplazamiento de la fuerza laboral tanto hacia los lugares de trabajo como de estudio de los hijos.

Los gastos en **salud** igual que de alimentación y de ropa son los más elevados del presupuesto familiar; los 41.5 dólares promedio constituyen un indicador importante del estado de salud de las familias populares, situación más acusada en el barrio 24 de Enero que presenta las carencias más graves de infraestructura de servicio y de calidad del medio ambiente físico.

La **educación** constituye otro componente del presupuesto familiar; los 28.2 dólares mensuales gastados en promedio no se refieren exclusivamente a las pensiones escolares ya que la mayoría de los niños asiste a escuelas fiscales, sinó sobre todo se refiere al material escolar y gastos diarios que los niños realizan en las escuelas.

Los gastos en **ropa**, elevados por cierto, indican tanto las necesidades del tamaño de las familias como de los requerimientos de la vida urbana. La **recreación** de fin de semana constituye otra fuente de merma en el presupuesto de las familias, estos gastos engloban tanto el consumo de chicha como otras formas de recreación, espectáculos públicos, paseos, etc.

Por último el componente de **deuda** se consigna para señalar un nivel de dependencia y de endeudamiento familiar quizá más acentuado en estos últimos años de crisis.

Una comparación ligera entre gastos e ingresos permite apreciar que las sumas declaradas superan a la de los ingresos, es decir, parece que las familias gastan más de lo que tienen. Si bien los instrumentos de recolección de información pueden haber introducido algún nivel de error por los valores extremos, se impone la conclusión de que el consumo total no es un consumo autónomo para la reproducción, sino muy próximo al consumo dependiente que se ilustra por la tendencia al endeudamiento de la población informal de menores ingresos.

**CAP 4****LA VIVIENDA INFORMAL EXISTE SOLO COMO CATEGORIA ANALITICA : EN LA ACTUAL PROBLEMÁTICA URBANA DE COCHABAMBA NO HAY ARGUMENTOS PARA DIFERENCIAR LA VIVIENDA POPULAR DEL ASALARIADO DE LA VIVIENDA DE LOS INFORMALES****a) La vivienda de los pobres es un viejo problema en una ciudad de escasa población.**

Definida la economía urbana como un continuo capitalista en el que interviene una diversidad de actores sociales entre los que se puede distinguir como principales unidades económicas 1) al Estado y los gobiernos locales ; 2) al capital privado y todas las actividades profesionales y técnicas independientes ; 3) a los informales o autoempleados y 4) a la economía campesina.

Tales unidades económicas actúan articuladamente desarrollando cuatro formas productivas : 1) la producción capitalista moderna, ámbito de la industria, el capital financiero e inmobiliario (**la formalidad**) ; 2) "la producción capitalista atrasada que incluye dos modalidades : a) la pequeña empresa que emplea trabajadores asalariados desprotegidos y b) los asalariados disfrazados contratados por firmas mayores bajo contratos o sub-contratos ; 3) la pequeña producción e intercambio doméstico rural, basada en el trabajo de los individuos auto-empleados que producen y/o comercializan bienes y servicios en el mercado ; y 4) la subsistencia directa, cuestión que incluye la obtención y reparación de [bienes] de consumo [directos]" (Portes 1982: 102).

Actores y formas productivas impactan en lo urbano dando forma a una formación económico-social, cultural y política multifacética, en la cual las contradicciones del capitalismo como la cuestión del trabajo y la vivienda, se van "resolviendo" por escalas de acuerdo a los intereses de cada grupo en un contexto de alta diversidad social como es la ciudad.

Existen pues muchas lógicas de accionar en lo urbano que no siempre resultan articuladas y dependientes de los intereses de clase de los sectores dominantes -- muchas veces ausentes -- como en Cochabamba, pero sí muy articuladas y dependientes de la lógica del capitalismo bloqueado y de la sobrevivencia.

Quiero expresar con esto que desde 1952, época de las grandes transformaciones de la sociedad boliviana con la revolución nacional del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR); existen aspectos **nuevos** en la problemática de la cuestión urbana en ciudades y regiones que fueron epicentro de las transformaciones que conmocionaron la dominación oligárquica.

La reforma agraria; la liquidación de la oligarquía minera; la estatización de la Banca privada; la nacionalización de las grandes empresas ; la persecución política ; el acorralamiento de las clases dominantes tradicionales, etc. dieron lugar a un fenómeno muy especial que se puede caracterizar como de **desorden en la estructura de dominación** tanto por el colapso de las elites dominantes como por el surgimiento de nuevos grupos que han logrado poder económico, dominación política, y sentido corporativista, pero que hasta ahora carecen de sentido de identidad y capacidad cultural para proyectarse en la sociedad como verdaderas clases burguesas.

Este fenómeno es más acusado en Cochabamba y otras ciudades intermedias que en La Paz y Santa Cruz en las cuales las elites dominantes resistieron las transformaciones sociales ligándose fuertemente a la economía urbana y/o desarrollando la agroindustria respectivamente.

Este desorden en la estructura de dominación ¿qué trajo de nuevo a la problemática urbana ?

\*lo más evidente es el desarrollo del carácter dependiente del capitalismo en forma muy sui generis: la región carece de una élite conductora que actuando desde una perspectiva de clase utilice la estructura urbana en función de sus intereses.

- \*la urbanización de Cochabamba **es un producto amorfo**, sin rumbo y con una perspectiva histórica confusa de intereses contradictorios.
- \*el desarrollo de formas productivas capitalistas responde a intereses externos a la región como fruto del carácter dependiente y vulnerable de la ciudad.
- \*las alteraciones de la dinámica económica nacional producto de las políticas estatales unas veces estatizantes y otras (más recientes) de liberalismo han provocado en Cochabamba una especie de colapso societal.
- \*el colapso societal se caracteriza por el estancamiento de la industria, el débil accionar del capital financiero, la casi inexistencia de urbanización en altura y una lenta formación de nuevos barrios o expansión real de la mancha urbana.
- \*toda la región posee tasas negativas de crecimiento poblacional; la migración a la ciudad si bien es un importante fenómeno, tiene un carácter estacional y de alta rotación: así como es receptora **la ciudad carece de medios para retener a su población** y se convierte así en una importante expulsora de mano de obra que se dirige al extranjero y a las otras ciudades principales.
- \*el capitalismo sin burguesía no ha dejado de impregnar todos los órdenes de la vida urbana siguiendo una lógica perversa: la necesidad de las mayorías es la seguridad económica de los nuevos grupos dominantes.
- \*el agro es minifundario y de baja productividad por la ausencia de agua. En la ciudad escasea el trabajo y no hay indicadores de crecimiento económico. La población sigue siendo tres veces más pequeña que La Paz y Santa Cruz ( 274.000 hbt. en 1983).
- \*bajo estas condiciones de colapso societal, ha tomado cuerpo la urbanización de sobrevivencia cuyos rasgos expresan justamente el resultado del desorden en la estructura de dominación.

- \*la lógica del capitalismo deformado ha incrementado la segregación socio económica.
- \*como un fiel reflejo de la ausencia de la burguesía industrial continua un estrecho núcleo de trabajadores fabriles que contrasta con el crecimiento numérico de los trabajadores independientes y subempleados que dinamizan los mercados de trabajo como señalé en el capítulo anterior.
- \*la informalidad en la urbanización de sobrevivencia no sólo es el resultado de la ausencia de trabajo y los bajos niveles de remuneración de la órbita formal; es sobre todo, un producto del Estado por omisión de sus responsabilidades ante la reproducción social de la fuerza de trabajo.
- \*al ser la cantidad de empleos urbanos inferior a las necesidades de la PEA, el delirio laboral tensa al máximo las posibilidades de los mercados de trabajo desarrollando un pragmatismo en el cual el válido el contrabando, la especulación y las actividades ligadas al narcotráfico.
- \*los movimientos políticos populares giran en torno a reivindicaciones salariales con prescindencia total de consideraciones sobre el habitat y la vivienda.
- \*En este cuadro de desorden de la estructura de dominación y vivienda en democracia están abierto los canales de participación en los puestos claves de poder político, sin embargo, ningún grupo de actores sociales (fabriles, informales, campesinos o clase media) tiene la capacidad de controlar los mecanismos de gestión urbana más por ausencia de proyecto histórico que por bloqueo efectivo de los nuevos sectores dominantes.
- \* en un marco de grandes carencias la pobreza del asalariado es la misma que la del informal.
- \*en cuanto a la vivienda y al habitat no hay argumentos para diferenciar la vivienda del trabajador asalariado de la vivienda de los informales.

Estas son características de lo nuevo en la problemática urbana de Cochabamba. Lo **viejo conocido** sigue siendo la ausencia de apoyo estatal, el déficit cuantitativo y cualitativo de la vivienda, la carencia de servicios de infraestructura, el precio especulativo de la tierra urbana, el inquilinato y sus secuelas, la emigración, etc. cuyos rasgos mantienen las características ya conocidas y estudiadas en otras ciudades de América latina.

Un aspecto de lo viejo que recupero en este trabajo es el fenómeno de la vivienda autoconstruida, ya no como una actividad exclusiva de los informales sino como un resultado estructural del capitalismo que no reconoce fronteras entre los carenciados.

**b) La vivienda popular es casi siempre de autoconstrucción.**

En un trabajo anterior definí la autoconstrucción como un proceso por medio del cual las familias de escasos recursos participan en la construcción de sus viviendas combinando la obtención de los materiales del mercado existente, con el aporte de mano de obra familiar no remunerada principalmente, pero recurriendo también tanto a los asalariados extra-familiares como a las redes de ayuda mutua vecinal.

En términos generales la autoconstrucción muestra también a las familias creando sus propios espacios de reproducción en una situación en que combinan diversas formas de cooperación y sobre todo de auto-explotación con el fin de abaratar los costos.

La creación de espacios propios de reproducción está en estrecha correspondencia con las estrategias de vida familiar cotidiana, con el asentamiento definitivo temporal y con el tipo de trabajo.

La noción de autoconstrucción permite procesar un conjunto de formas culturales de vida así como de comportamientos económicos que realizan los miembros de la familia residente.

En tanto forma productiva que abarata el costo de edificación, se caracteriza por su naturaleza artesanal y en algunos casos precario; que se adapta tanto a las posibilidades económicas de sus ocupantes como al tipo de tenencia del terreno y a las características geológicas del asentamiento.

La autoconstrucción no depende ni está necesariamente sujeta a la propiedad privada del terreno en que se asienta, puede tratarse por tanto de un tipo de **inversión de riesgo calculado** que se realizará en función de las expectativas de movilidad residencial de sus ocupantes.

La autoconstrucción se caracteriza también por la utilización de tecnologías elementales, baja inversión de capital, ausencia de dirección técnica, número de cuartos y forma espacial que le da la sobrevivencia y *sobre todo por su capacidad de crecimiento espontáneo con la participación activa del propietario en la producción de la vivienda, que se realiza por etapas bajo una planificación aparentemente improvisada.*

Más que el costo lo que explica la relativa importancia de la autoconstrucción como mecanismo de acceso a la vivienda es su versatilidad. Permite producir la vivienda en condiciones de cuidadoso riesgo calculado, apelando a tecnologías apropiadas de fácil acceso y a materiales de bajo costo, en una programación que considera los recursos económicos disponibles por la familia en cada momento y que aprovecha los **recursos no convencionales** de las familias como son **la solidaridad, la cooperación y el intercambio recíproco**, tanto al interior de la extensa red de que forma parte como fuera de ella.

La autoconstrucción sería, en esta perspectiva, un procedimiento relativamente eficaz para resolver los problemas de vivienda en las economías familiares urbanas de Cochabamba.

Eficaz, porque de alguna manera corresponde a los requerimientos planteados por la lógica productiva y reproductiva de dichas familias, y sólo relativamente porque al satisfacer las necesidades más urgentes e inmediatas impide la satisfacción de otras no menos importantes.

La autoconstrucción da albergue cobijo y protección, pero en condiciones de hacinamiento insalubridad, precariedad, vulnerabilidad, etc. (Rivera 1987).

c) **La autoconstrucción no es un producto inmediato.****cuadro 16****forma de acceso a la vivienda (%)**

compra	30.4
asent.indiv.	34.8
asent.colect.	--
herencia	19.6
cesión Municip.	15.2

La población estudiada presentó cuatro formas notables de adquisición de terrenos urbanos, cada una de ellas tiene connotaciones diferentes, por ejemplo : el asentamiento individual ilustra un fenómeno típico en latinoamérica de ocupación ilegal del suelo urbano, fenómeno poco estudiado en Cochabamba.

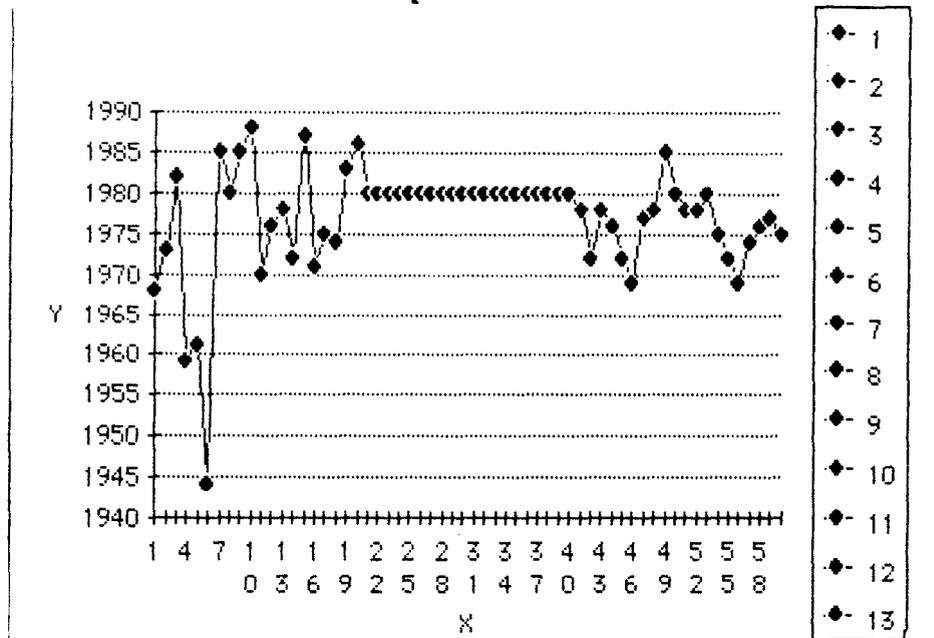
La compra directa indica el nexo de la población pobre con el mercado especulativo que es el rasgo de la urbanización capitalista. La herencia remite a prácticas culturales de traspaso de la propiedad sin que medie la relación monetaria; y la cesión municipal, indica la intervención del Estado en la cuestión de la tierra urbana.

Estas cuatro formas son componentes característicos de la urbanización de sobrevivencia, e indican distintas modalidades de resolución de la propiedad del suelo.

Examinemos ahora rasgos más puntuales de la vivienda informal: el siguiente gráfico muestra las disparidades en el año de adquisición de los terrenos.

cuadro 17

año de adquisición



Comparando el año de adquisición con el año de inicio de la construcción, se observa que por lo general pasan entre dos y cuatro años desde que se ha ocupado el terreno con habitaciones improvisadas; esto indica que la autoconstrucción no es un proceso inmediato ya que las familias requieren de algunos años de ahorro para invertir en la edificación.

Solo en los casos de cesión municipal (24 de Enero) la ocupación se produjo entre los años 1980 y 1981 y como se trató de autoconstrucción dirigida, las edificaciones se iniciaron un año después.

El siguiente cuadro muestra la superficie de los terrenos:

**cuadro 18**  
**superficie de los terrenos informales**

View of PEVAL 1				
sup				
Bar:	From: (>)	To: (<)	Count:	Percent:
1	50	200	32	53
2	200	350	8	13
3	350	500	1	2
4	500	650	2	3
5	650	800	3	5
6	800	950	4	7
7	950	1100	1	2
8	1100	1250	0	0
9	1250	1400	0	0
10	1400	1550	0	0
11	1550	1700	0	0
12	1700	1850	0	0
13	1850	2000	0	0
14	2000	2150	1	2

Como se observa, más del 50 % de la población posee terrenos inferiores a 200 mts<sup>2</sup>, desde ya cantidad apreciable comparando la situación habitacional de los sectores populares de otras capitales de latinoamérica, en las cuales las soluciones habitacionales se producen en terrenos menores a 60 mts<sup>2</sup>.

El restante 50 % posee extensiones superiores hasta de 2.000 mts<sup>2</sup>, lo cual expresa otra característica de la urbanización de Cochabamba y es la escasa presión sobre la tierra ya que existen posibilidades de expansión de la mancha urbana.

No es pues atributo de los informales la reducción espacial en su proceso de ocupación de la ciudad. Habitualmente la idea de pobreza informal va asociada con la reducción habitacional. Este enunciado es evidente en cuanto a la edificación, más no en el tamaño de los terrenos.

cuadro 19

**cantidad de dinero invertido  
en la autoconstrucción (us \$)**

Bar:	From: (≥)	To: (<)	Count:	Percent:	
1	300	600	8	13	
2	600	900	11	18	
<b>3</b>	<b>900</b>	<b>1200</b>	<b>12</b>	<b>20</b>	-Mode
4	1200	1500	8	13	
5	1500	1800	4	7	
6	1800	2100	4	7	
7	2100	2400	2	3	
8	2400	2700	3	5	
9	2700	3000	0	0	
10	3000	3300	1	2	
11	3300	3600	1	2	
12	3600	3900	1	2	
13	3900	4200	0	0	
14	4200	4500	1	2	

La cantidad de dinero invertido en la construcción de las viviendas alcanza en la cifra extrema superior los us.\$ 4.500 dólares, pero el grueso de la información se concentra en los intervalos menores a los us.\$ 1.500.

Este ya es un indicador más objetivo acerca de que independientemente de la cantidad de terreno ocupado, la inversión en vivienda está por debajo de los actuales estándares de edificación de viviendas básicas (us.\$ 2.000) según datos oficiales del Ministerio de Asuntos Urbanos (1988).

cuadro 20

## Número de ambientes actuales

Bar:	From: (2)	To: (<)	Count:	Percent:	
1	1	4	45	76	-Mode
2	4	7	10	17	
3	7	11	3	5	
4	11	14	0	0	
5	14	17	0	0	
6	17	20	0	0	
7	20	23	0	0	
8	23	27	0	0	
9	27	30	0	0	
10	30	33	1	2	

Años después de edificadas las viviendas, el 76 % de las familias dispone hasta cuatro ambientes autoconstruidos, éste es un indicador más claro de otro de los rasgos de la urbanización de sobrevivencia como es la **vivienda básica**, ya que de los cuatro ambientes, generalmente dos constituyen baño y cocina, aunque la presencia de éstos dos últimos no es la tendencia más constante.

El 62 % de estas viviendas no cuenta con planos aprobados por la Municipalidad, siendo éste otro indicador de la existencia de los fenómenos de las ciudades legal e ilegal, tan típicas en latinoamérica (Hardoy 1985).

cuadro 21

## No. de cambios de casa antes de ser propietarios

Nº	%
1	30
2	33
3	24
4	9
5	2
6	2

Los cambios de vivienda antes de ser propietarios indican otro aspecto típico de la urbanización capitalista como es el inquilinato. La población estudiada señala en diferentes porcentajes haberse cambiado de morada hasta seis veces, los porcentajes de menor nº de cambios indican el fenómeno de la movilidad intra-urbana por situación de inquilinato, cuestión solamente estudiada en La Paz por los investigadores geógrafos Holandeses Lindert y Verkoren (1982).

## CAP 5

**EL HABITAT POPULAR EXPRESA UNA CONTRADICCIÓN  
ENTRE LA TENDENCIA AL ASCENSO SOCIO-ECONÓMICO  
Y LA POBREZA**

- a) **La sabiduría popular en autoconstrucción es un producto cultural y tiene tres componentes : el saber tradicional , el saber elaborado y el saber orgánico \***

1.- La sabiduría popular es un saber tradicional

Cuando definimos que en la urbanización de sobrevivencia la presencia campesina es altamente notoria, no solo en los mercados y ferias de abastecimiento alimentario, sino en la vivienda de la periferie de la ciudad, aludimos a que la forma de las viviendas populares, sean éstas de asalariados o de informales, mantiene con algunas modificaciones el patrón tradicional de construcción campesina.

La vivienda popular en Cochabamba es casi siempre de autoconstrucción y su forma no puede expresar otra cosa que una combinación de la identidad popular-pobreza urbana con la experiencia campesina tradicional de construir.

Siempre se ha dicho que al pueblo le sobra un fino instinto de conservación que la naturaleza no podía negarle. A éste fino instinto los académicos le hemos llamado **estrategia de vida** que es una noción de raíz militar que alude al arte de dirigir tácticamente una batalla. La estrategia de vida popular es por tanto **el arte** de sobrevivir en un medio adverso como es la ciudad.

Por ello es que tanto la economía informal como la vivienda autoconstruída son productos culturales. Lo prueba el hecho de que en los casos estudiados, es muy extendido el uso del adobe y el techo de

---

(\*) **Estas nociones fueron extraídas del libro : Una pedagogía popular para la educación intercultural bilingüe, de Jorge Rivera Pizarro. Proyecto EBI-MEC-GTC Ed. ABYA YALA Quito 1987**

calamina; el primero un insumo tradicional y el segundo un producto tecnológico adaptado prácticamente en todas las regiones rurales y urbanas del país.

El piso de tierra es casi una constante en la vivienda informal, lo propio ocurre con la ausencia de espacios destinados a cocina y baño en los tipos de vivienda de uno, dos o tres ambientes.

La cantidad de ambientes no modifica el patrón tradicional constructivo, ni el número de miembros de la familia obliga a la edificación de más ambientes que no sean dormitorios o lugares de trabajo. No existe en forma perceptible la noción de living-comedor u otros de carácter más occidental.

La vivienda de una planta, el uso del adobe, el techo de calamina, el piso de tierra y las ventanas reducidas caracterizan el saber tradicional del sector popular que se expresa en la autoconstrucción.

## 2.- La sabiduría popular es un conocimiento elaborado

A pesar del rasgo anterior, no puede caracterizarse únicamente como campesina la vivienda de los sectores populares. Las formas de vida urbana impulsadas vigorosamente por las actividades informales, permiten señalar la existencia de una nueva forma de **cultura urbana** diferente a la que discute Castells (1976) como un producto de los procesos urbanos en sociedades desarrolladas.

La nueva cultura urbana como lo ha señalado acertadamente Matos Mar (1985) muestra el proceso de forja de una identidad como el nuevo rostro urbano que resulta a partir de la fusión de lo andino con las nuevas formas de vida urbana bajo el capitalismo dependiente. Este mismo proceso que se impone con fuerza en Lima también está presente en nuestras ciudades aunque en una escala reducida.

Así como la vida cotidiana de los migrantes y nativos, de los formales e informales transcurre **adaptando** formas de existencia al ritmo que impone el crecimiento urbano y que se expresa no sólo en el trabajo ; en el comercio bullicioso de los ambulantes, en las ferias campesinas en medio de la ciudad; en las fiestas tradicionales religiosas, etc. también la adaptación cultural tradicional con las formas más modernas de residencia se expresa en la construcción de las casas y las mejoras internas que se realizan.

A esta fusión del saber tradicional con algunos rasgos de modernidad he llamado **el saber elaborado** , y es elaborado porque exige de parte de los pobladores todo un proceso mental de adaptación y creación de formas espaciales con resultados que no siempre están de acuerdo a las posibilidades económicas familiares; es decir, no hay correlación entre la imaginación popular y los logros realmente obtenidos.

El interior de las viviendas populares expresa esa fusión en forma contradictoria, ya que el natural deseo de ascenso social de la población de origen quechua, presenta en sus moradas el estilo popular que combina lo campesino con los rasgos de modernidad y tecnología que sus ingresos lo permiten.

Así, el 60 % de las viviendas estudiadas posee revoque de yeso en las paredes aunque carecen de cieloraso y los pisos son de tierra apisonada en tanto que un 38 % de las viviendas poseen ambientes con paredes pintadas, esto expresa los límites de la aspiración de realizar mejoras. Por lo general existe un solo foco por ambiente y reducido nº de tomacorrientes.

El saber elaborado en la autoconstrucción es todavía un producto híbrido en esa búsqueda colectiva de la identidad del informal en el medio urbano.

### 3.- La sabiduría popular es un saber orgánico

El saber orgánico forma parte de los procesos de formación de identidades colectivas y es el producto de la elaboración crítica que los hombres tienen de su propia visión del mundo (Martinic en Rivera 1987:68).

La autoconstrucción independientemente del nº de ambientes, es por lo general el resultado de una práctica colectiva de auto-ayuda familiar y extra-familiar. Y como estos procesos son autónomos y regidos por las necesidades de sobrevivencia, carecen de planos municipales y sólo disponen del asesoramiento técnico que emerge de las propias bases.

En ese sentido la autoconstrucción es expresión de un conocimiento colectivo de edificación, que se adapta y moldea de acuerdo a los ingresos familiares y a las necesidades de uso de sus ocupantes, pero que mantiene el **patrón colectivo popular de mimetizarse** en el conjunto, hecho que diferencia del conocimiento y sentido burgués de edificar buscando el impacto visual y la expresión de los ingresos altos.

El 85 % de las viviendas estudiadas fueron construídas mediante el sistema de ayuda recíproca con intervención de vecinos y familiares. El asesoramiento siempre provino de la base especialmente en los casos de edificación en terrenos con fuerte pendiente y en estos casos la población requirió los servicios de expertos dinamiteros para nivelar los terrenos, y estos técnicos no eran otra cosa que experimentados ex-mineros residentes en las vecindades.

Lo propio ocurrió con la construcción de cimientos en terrenos con fuerte pendiente, tarea para la cual se requirió del asesoramiento técnico de los vecinos originarios de La Paz y por ello, con una vasta experiencia de edificación en laderas con fuerte pendiente.

**b) Hay una estrecha correlación entre actividades informales y deterioro de las condiciones de vida**

La forma predominante del habitat popular es la vivienda auto-construida en barrios desprovistos de servicios básicos que presentan pocas condiciones de habitabilidad y saneamiento ambiental, fenómeno que contrasta notablemente con el dinamismo de las actividades económicas de pequeña escala.

Como señalé las viviendas auto-construidas están edificadas en adobe combinado con ladrillo, los techos son de calamina y los pisos de tierra apisonada en las habitaciones más pobremente construidas. La situación que describo contrasta con la realidad de los asentamientos populares de otras ciudades latinas, en los cuales el rasgo dominante constituye lo que se conoce como "precariedad habitacional", esto es, habitaciones construidas con materiales de deshecho (lona, cartón, tablas, tela, etc.).

En Bolivia es muy ocasional la aparición de asentamientos precarios, éstos se han producido como consecuencia de desastres naturales (inundaciones) y recientemente con el despido de mineros de COMIBOL, conocidos como "relocalizados" (agosto de 1985) y que se hallan repartidos en casi todas las ciudades provocando serios conflictos a las estructuras urbanas tanto para brindarles trabajo como vivienda.

Las características internas de nuestras viviendas son tan heterogéneas como lo es la economía de sus moradores. Existe un acentuado proceso de diferenciación social en el seno de los pobladores urbanos como fruto de la potencialidad de las actividades de pequeña escala. Las viviendas expresan tales diferencias sociales, pero sobre todo expresan más o menos nítidamente (más que la pobreza de los pobladores), su estrategia de residencia definitiva en la ciudad o sus tendencias migratorias.

La percepción ambiental de los pobladores urbanos de Cochabamba está asociada a factores sociales, económicos, culturales e históricos característicos de las zonas de origen de la población migrante. Esto significa que gran parte de la población carece de conocimientos sobre sus derechos de ciudadanía para movilizarse en demanda de mejores niveles de calidad de vida en la ciudad.

El delirio laboral que es el rasgo clave de la sobrevivencia popular determina que las cuestiones de trabajo **sean el objetivo central** de las reivindicaciones del movimiento popular, dejando de lado o ignorando las movilizaciones colectivas por una mejor atención estatal sobre los problemas urbanos.

Ambos factores: la percepción ambiental claramente campesina y el delirio laboral típico de una región que no ofrece posibilidades de trabajo masivo, constituyen la base de lo que llamo la urbanización de sobrevivencia, en la cual **es más importante** desarrollar actividades económicas que movilizarse en torno al mejoramiento urbano.

El hacinamiento, la promiscuidad, la precariedad habitacional en barrios desprovistos de los elementales servicios básicos, rodeados de depósitos de basura cuyos desechos orgánicos e inorgánicos nocivos son altamente perjudiciales a la salud por los efectos infecciosos, malos olores, plagas de insectos y moscas, etc. Sin embargo de todo ello, no se conocen en Cochabamba reivindicaciones sociales masivas, sino escasos y muy limitados intentos de ciertos barrios que cuentan con asesoría técnica de algunos centros de investigación, también bastante limitados por cierto\*

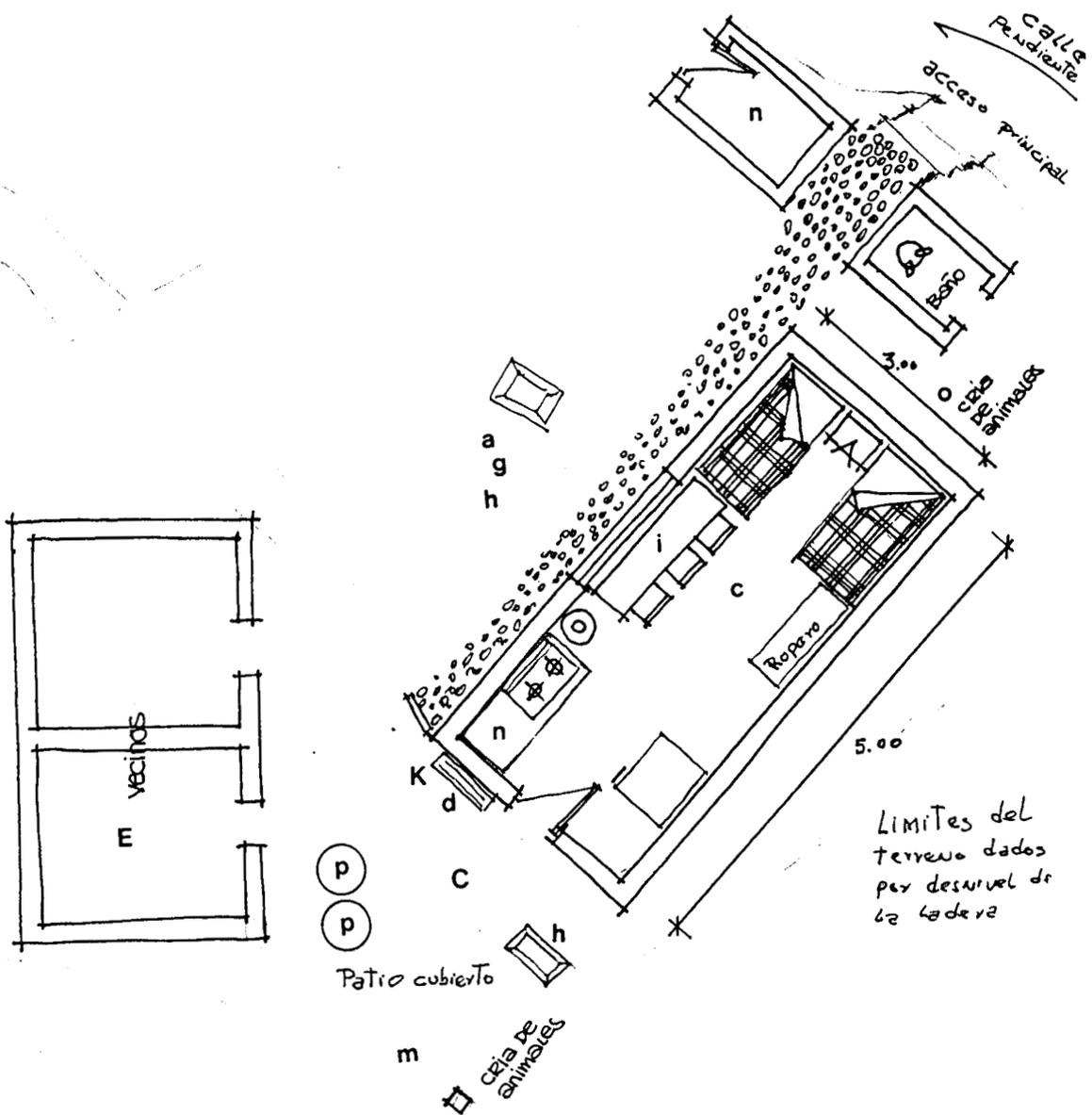
**c) El habitat popular deteriorado es una tendencia que los pobladores no pueden alterar por sí mismos.**

Las viviendas estudiadas fueron clasificadas en tres tipos: 1) viviendas-habitación de un sólo ambiente; 2) viviendas básicas de dos ambientes; 3) viviendas crecedoras de tres y más ambientes.

---

\* Una característica particular de la urbanización en Cochabamba, es referida a la inexistencia de tomas de tierras u ocupaciones ilegales del suelo urbano que revistan un carácter conflictivo o al menos notorio. La última ocupación ilegal colectiva de que se tiene memoria data de 1979 evento en el cual 600 familias ocuparon la ladera del cerro San Pedro al este de la ciudad, en un movimiento que fue desgastado por el gobierno local en un año de represión y negociación (Rivera 1986).

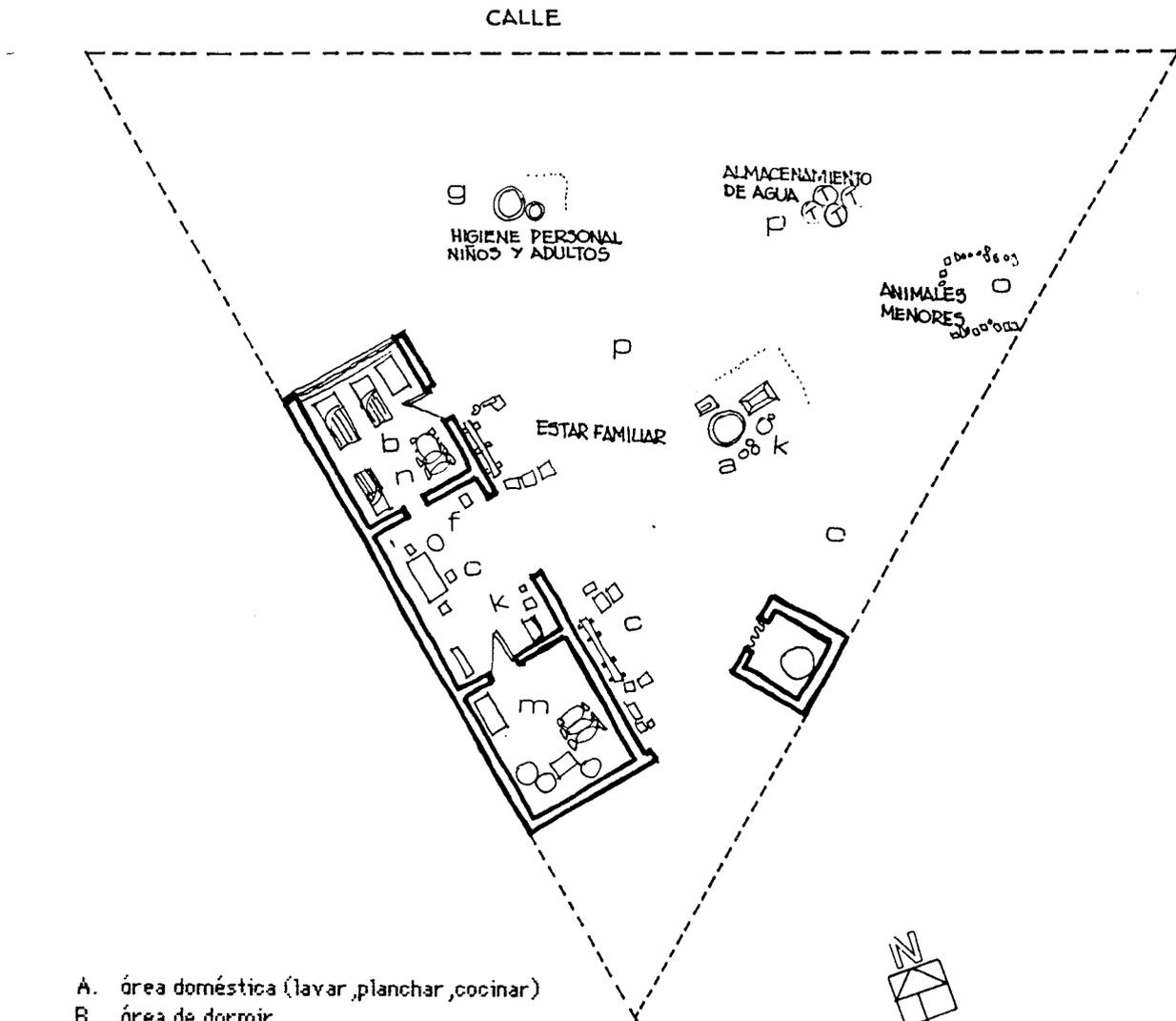
**tipo 1**  
**vivienda habitación**



**diagrama de uso**

- A. Area doméstica: -Lavar  
- Planchar  
- Cocinar
- B. Area de Dormir
- C. Area de estar familiar
- D. Area de recepción de visitas
- E. Area para alojados
- F. Area de trabajo (Sentido econ.)
- G. Area de higiene personal mayores
- H. Area de higiene personal niños
- I. Area de comer
- J. Area de estudio
- K. Area de mayor permanencia de la mujer
- L. Area de inquilinatos
- M. Area de depósitos (cachivaches)
- N. Area de depósito (con sentido eco.)
- O. Area de animales menores
- P. Area de almacenamiento de agua.

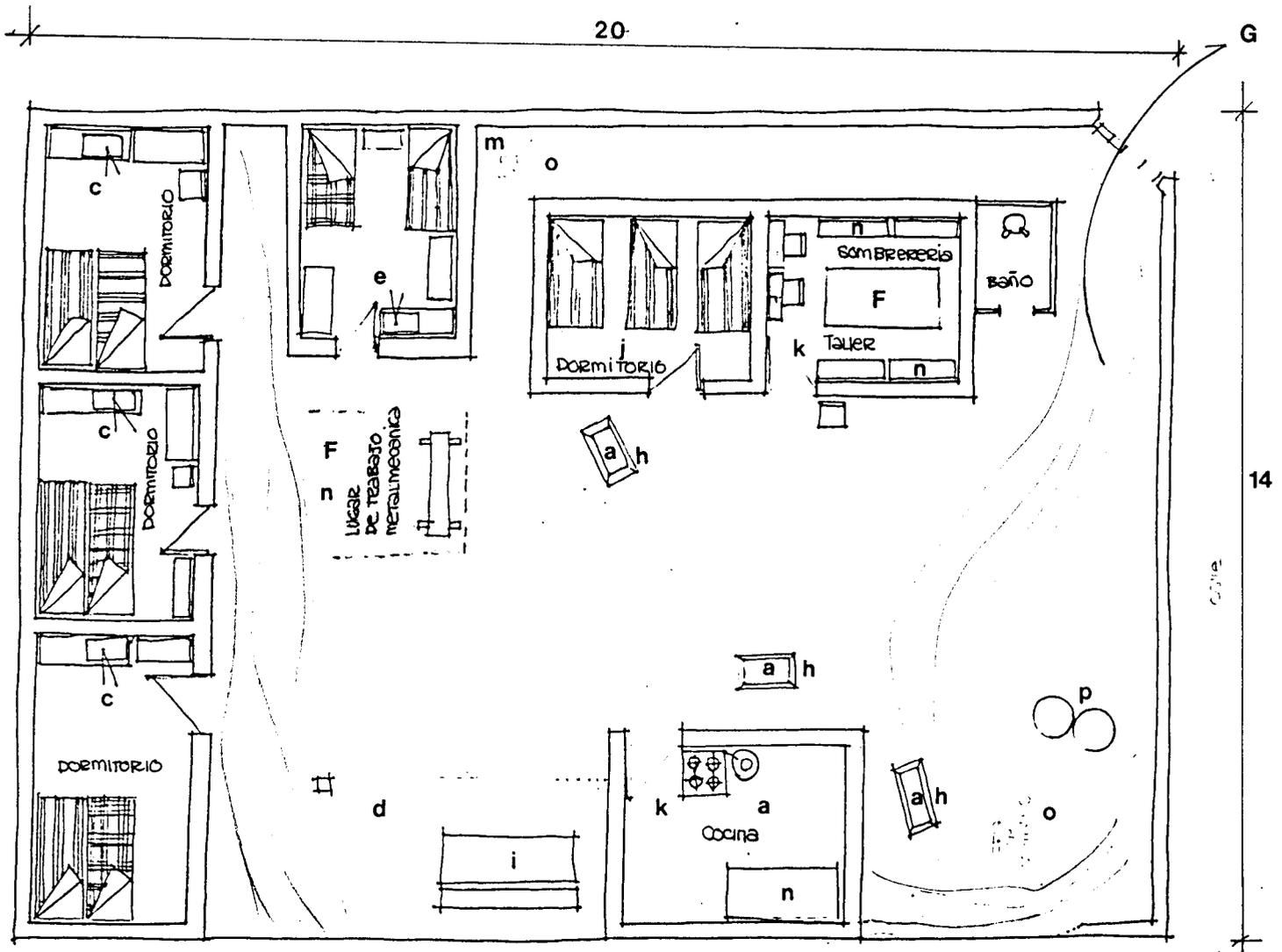
**tipo 2**  
**vivienda básica**  
**en terreno pendiente**  
**sin delimitación de muros**



- A. área doméstica (lavar, planchar, cocinar)
- B. área de dormir
- C. área de estar familiar
- D. área de recepción de visitas
- E. área para alojados
- F. área de trabajo
- G. área de higiene mayores
- H. área de higiene menores
- I. área de comer
- J. área de estudio
- K. mayor permanencia mujer
- L. área inquilinato
- M. depósito (cachivaches)
- N. depósito (con sentido económico)
- O. animales menores
- P. agua

**diagrama de uso**

**vivienda crecedora  
en terreno pendiente**



**diagrama de uso**

- A. Area doméstica: -Lavar  
- Planchar  
- Cocinar
- B. Area de Dormir
- C. Area de estar familiar
- D. Area de recepción de visitas
- E. Area para alojados
- F. Area de trabajo (Sentido econ.)
- G. Area de higiene personal mayores
- H. Area de higiene personal niños
- I. Area de comer
- J. Area de estudio
- K. Area de mayor permanencia de la mujer
- L. Area de inquilinatos
- M. Area de depósitos (cachivaches)
- N. Area de depósito (con sentido eco.)
- O. Area de animales menores
- P. Area de almacenamiento de agua.

Las características comunes de estos tres tipos de vivienda ya fueron mencionadas; examinaré ahora los rasgos exteriores e interiores como **expresiones culturales de la identidad informal**.

Ha resultado particularmente difícil caracterizar si las viviendas estudiadas eran de tipo rural, o bien con rasgos urbanos, o una simbiosis de ambas. Lo cierto es que la vivienda popular informal no tiene un carácter definido en su aspecto exterior.

En general se encontró que las viviendas eran indefinidas y por ello se pueden caracterizar como semi-urbanas, ya que independientemente de los materiales utilizados (adobe, ladrillo, calamina) su rasgo exterior presenta una fusión de criterios constructivos rurales y urbanos.

Justamente esta ausencia de rasgos específicos es considerada como parte del proceso de constitución de la identidad colectiva informal, es decir, como parte de **la nueva cultura urbana**.

En relación al entorno de las viviendas, exceptuando unos pocos casos las edificaciones muestran cierta uniformidad constructiva, ninguna vivienda intenta sobresalir en el conjunto, más parece como señalé antes, que es más fuerte el sentido de pasar desapercibidos.

De todas maneras, las viviendas a pesar de estar edificadas con adobe de la misma tierra de la ladera (caso Alto Cochabamba y el Solterito) en conjunto expresan una diferencia notable con el entorno, su imagen exterior señala que la ausencia del arquitecto como manos de la ciudad, ha sido reemplazada por la **espacialidad de la sobrevivencia** cuya simbología urbana es todavía un misterio para nosotros los académicos.

Existen pues **símbolos urbanos** que expresan procesos más profundos y complejos de vida popular. Así como la tumba de Lenin en Moscú expresa el internacionalismo proletario; o los rascacielos y Bancos en Nueva York expresan el capitalismo multinacional (Harvey 1979), los símbolos populares tanto del entorno como de las propias viviendas todavía constituyen rasgos que hay que descifrar.

La uniformidad de las edificaciones, la coloración del mismo terreno convertido en casas, expresan por su desorden y escasa simetría la identidad informal en formación.

Carentes de forestación, las viviendas de adobe configuran un panorama abigarrado como indicador visible de las situaciones de emergencia en las que fueron construídas.

A diferencia de las viviendas campesinas que no son más que una prolongación de su entorno, las viviendas populares expresan un cambio justamente por su desorden e improvisación. Este fenómeno no es otra cosa que un resultado del fino instinto de sobrevivencia.

Siempre se ha dicho que el tamaño y la forma de las viviendas expresa el sentido como se ubican los individuos en la sociedad (Carafa 1979); así como los rascacielos norteamericanos expresan el poderío de las relaciones sociales capitalistas, las viviendas de una planta del poblador urbano expresan su resistencia ante la crisis urbana.

Así la forma exterior constituye uno de los elementos de la simbología urbana popular, que pese a su aparente carácter subjetivo, ilustra la presencia latente de relaciones sociales más profundas, esto es, de la urbanización de sobrevivencia.

El estudio de la simbología urbana permite configurar de mejor manera las identidades colectivas en formación que derivan de una economía urbana de capitalismo bloqueado y dependiente. Los indicadores son más certeros por su visibilidad, que los indicadores convencionales de las categorías económicas y sociales.

Hay pues un esfuerzo por identificación de los informales respecto a la vivienda. A diferencia de los sectores medios y solventes cuya vivienda expresa su capacidad económica, las viviendas populares son modestas, pero siempre con un esfuerzo de identificación colectivo, es decir, que guardando las proporciones, son tan semejantes unas a otras que dan la impresión de una intencionalidad de no querer sobresalir en el conjunto

de la pobreza urbana y más parece que los pobladores por su propia precariedad y necesidad de realizar acciones ilegales de ocupación del suelo y edificación clandestina, **intentan pasar desapercibidos** frente a posibles acciones de intervención y desalojo estatal de los terrenos ocupados o bien frente al cobro de impuestos.

Esta tendencia es parte de un ancestro cultural andino, vigente todavía, mediante el cual las propias comunidades campesinas ponen en acción sus mecanismos de nivelación de las desigualdades sociales por ingreso que se van produciendo por el mayor nexo de algunos individuos con los mercados.

En tales comunidades cuando existen miembros que por la migración han adquirido cierta solvencia económica, la comunidad los nombra invariablemente padrinos de fiestas y celebraciones a fin de comprometer su participación en gastos que al final equilibren las condiciones socio-económicas de la mayoría. Este es el mecanismo de **nivelar hacia abajo** tan arraigado en el mundo andino.

Lo propio parece ocurrir con las viviendas populares y por ello resulta el fenómeno de la **mimetización en el conjunto** como un mecanismo cultural de cohesión y solidaridad grupal. **Indudablemente la pobreza une.**

Sin embargo esta tendencia tiene su contradicción; el sentido de comunidad es frecuentemente rebasado por una fuerte tendencia de ascenso socio-económico de los pobladores. Así las viviendas en su aspecto exterior son semejantes, pero internamente son altamente heterogéneas debido a la introducción de mejoras como el reboque de paredes, la existencia de electrodomésticos entre los que sobresale la T.V. que casi no falta en los hogares y otros elementos de amoblaje.

El interior de los ambientes expresa justamente esta contradicción, tanto en las viviendas-habitación como en las de más ambientes en las que existe un criterio de decoración de interiores bastante definido como en el caso de las viviendas de sectores de altos ingresos.

Cuando los ingresos familiares lo permiten, las ampliaciones que se realizan siempre van hacia la obtención de dormitorios y talleres, más que hacia la instalación de baños y cocina.

Un estudio más detallado de los indicadores no-convencionales permitiría caracterizar el fenómeno contradictorio de las tendencias de ascenso socio-económico en un marco de pobreza generalizada.

Sin embargo, esta contradicción se resuelve por el mayor peso numérico de la población informal pobre. El nivel de ingresos no está en proporción a las necesidades de mejoramiento de la calidad del habitat; y por ello, el estado de los ambientes interiores así como presentan una fuerte tendencia al ascenso socio-económico, también presentan una **fuerte tendencia al abandono**. En estos casos es cuando más presente están los resultados del delirio laboral.

La identificación de símbolos en las paredes como artículos de decoración popular expresa la necesidad de todas las personas de comunicar ciertos valores. En los casos estudiados se recurrió casi siempre a los elementos coloridos de los posters y avisos comerciales nacionales y de firmas importadores.

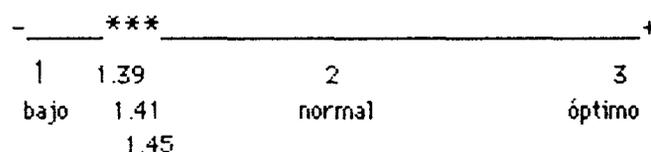
Por regla general, la decoración en paredes expresa el modo de vida de las familias, aspecto que es muy notorio entre familias de clase media y altos ingresos, quienes tratan de que sus paredes expresen su ideología.

Sin embargo este criterio no puede aplicarse a la decoración popular, la que la ideología de estos sectores no podría ser calibrada por la existencia de posters comerciales y otros elementos que son utilizados más como necesidad de colorido, que por el contenido de los gráficos.

Otro de los indicadores de la simbología urbana es el esfuerzo por la limpieza y el orden; ambos son manifiestos en la población estudiada, exceptuando casos de familias en las que no existe jefe de hogar, o que las mujeres trabajen fuera de la vivienda durante muchas horas al día.



De acuerdo a la escala anterior las viviendas de **El Solterito** obtuvieron un puntaje de **1.41**; **24 de Enero** 1.39; y **Alto Cochabamba** 1.45 que se pueden graficar de la siguiente manera:



El promedio de los tres barrios es de 1.42, puntaje con el cual se expresa cuan por debajo de la normalidad está la calidad ambiental de la vivienda de los informales. Existe un predominio de las viviendas habitación y básica independientemente del número de miembros que componen las familias, esto hace que sean muy altos los niveles de hacinamiento y promiscuidad.

**Cuadro 22**  
**Número de camas (%)**

Bar:	From: (<)	To: (>)	Count:	Percent:
1	1	2	9	15
2	2	3	14	23
3	3	4	7	12
4	4	5	14	23
5	5	6	8	13
6	6	8	5	8
7	8	9	1	2
8	9	10	1	2
9	10	11	0	0
10	11	12	1	2

El número de camas siempre es inferior al número de miembros y como se vio al inicio, el tamaño promedio de miembros que componen la familia supera las 7 personas; en correspondencia más del 80% de la población dispone de un número inferior de camas.

Los ambientes compartidos por diferentes miembros de la familia no consideran sexo ni edad en el uso de los mismos y esta es la tendencia más generalizada. La ausencia de privacidad no es sólo una característica interna a las viviendas sino también respecto a los hogares vecinos.

La ausencia de infraestructura sanitaria es la regla general y por tanto los casos de enfermedades hídricas son numerosos, especialmente en la población menor a 2 años.

La disposición final de la basura en muladares próximos a las vecindades expresa un problema que **no puede ser resuelto** por los pobladores y expresa también la total ausencia de atención estatal, rasgo muy común en los barrios populares.

Los patios constituyen el elemento central de las viviendas, prácticamente toda la vida cotidiana se desarrolla en ellos ya que tienen un alto sentido económico no solo porque se ocupan como espacio de trabajo y depósito de materiales; huerto familiar, corral de conejos y gallinero, también el patio es de alta utilidad en la higiene, ya que las funciones de aseo personal de niños y mayores; el lavado y secado de ropa la extensión de la cocina al patio, la recepción de visitas y muchas veces las comidas y otras funciones diarias se realizan restando espacio al área de recreación infantil y de jardín y/o huerto. Contradictoriamente a pesar de la alta utilidad de los patios por la multitud de funciones que permiten estos **no son aptos** para la vida cotidiana.

La existencia de animales pequeños ha sido considerado como un indicador de baja puntuación por el excesivo número de ellos encontrado. Si bien los perros constituyen un elemento de seguridad frente a robos, su elevado número en las vecindades hace que también sean un peligro constante.

En síntesis, si bien esta situación de baja calidad del medio ambiente físico es un fenómeno por demás conocido, interesa mostrar que el delirio laboral y la urbanización de sobrevivencia **son fenómenos opuestos a la calidad ambiental**. Pese a la tendencia popular al ascenso socio-económico, los bajos ingresos no permiten que la cuestión del medio ambiente pueda ser resuelta o alterada positivamente de manera autónoma por la población informal. Sin el apoyo de organizaciones externas esta tendencia no será superada.

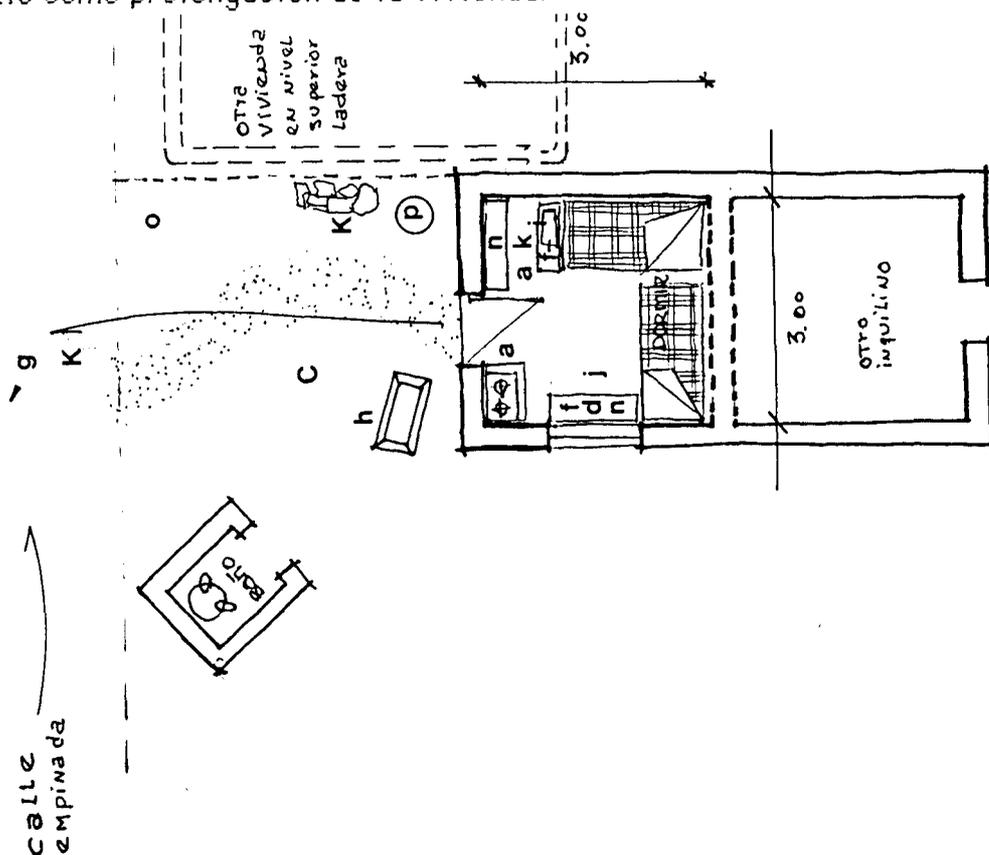
## CAP 6

**EL USO DE LA VIVIENDA POPULAR RESPONDE EN DISTINTOS NIVELES A LA LUCHA POR EL ESPACIO INTERNO EN LA CUAL LA LOGICA DE SOBREVIVENCIA DEL CONJUNTO NIEGA LAS NECESIDADES INDIVIDUALES**

- a) El uso compartido de ambientes en las viviendas habitación y viviendas básicas es expresión de la pobreza; es también parte de la identidad campesina y es algo natural en la informalidad.

La crisis de la vivienda en Cochabamba se expresa más que por el déficit cuantitativo, (debido a la escasa población) en una habitat popular de baja calidad y carente del equipamiento adecuado.

En el caso de las viviendas habitación existe una máxima utilización de cada porción del ambiente y como señalé existe una valoración alta del patio como prolongación de la vivienda:



Como es de esperar el ambiente único se usa en forma múltiple y combinada. Exceptuando los espacios ocupados por las camas, los metros cuadrados restantes se usan para las actividades de reproducción cotidianas; esto es, los espacios de cocina, despensa, lugar de costura de la mujer, área de trabajo de los niños, etc. El patio en tanto es el área de mayor permanencia de la mujer y los niños

En este tipo de viviendas gran parte de las funciones domésticas de reproducción como la preparación y servicio de alimentos; el lavado de enseres de cocina; el depósito de desechos; el lavado y planchado de ropa; y el almacenamiento de agua, obligan a las amas de casa a realizar **intensos desplazamientos** dentro y fuera de la habitación a fin de garantizar un mínimo de orden y limpieza en el hogar.

El área de trabajo doméstico multiplica los espacios valorizando cada uno de ellos. No existe capacidad ociosa de los metros cuadrados disponibles y esto no expresa otra cosa que una sobrecarga de trabajo femenino por la alta rotación de los desplazamientos.

La vida cotidiana en estos contextos tiene un elevado costo social que provoca deterioro físico y tensión emocional del ama de casa.

De tal suerte que la sobrevivencia urbana tiene al menos dos frentes conflictivos: **uno** el de la lucha cotidiana por los ingresos en el mercado de trabajo, y **otro** el de la lucha por el espacio y la incomodidad de los ambientes únicos.

Estos son los casos más difíciles de sobrevivencia y corresponden por lo general a familias jóvenes aún no constituidas y con hijos pequeños. En los casos investigados los moradores de viviendas habitación no son exclusivamente migrantes recientemente llegados a la ciudad; son también en una alta proporción, matrimonios jóvenes originarios de la ciudad que enfrentan el difícil camino de la consolidación familiar.

Son estos casos los más afectados por los bajos ingresos, la falta de horizonte laboral estable y los que deben enfrentar el largo y penoso camino de la autoconstrucción realizada autónomamente a medida que la familia crece y el espacio se hace insuficiente.

Bajo estas condiciones la reproducción familiar se hace **cuesta arriba**, las familias con hijos menores no poseen las condiciones básicas que permiten la diversificación laboral y por ello la subsistencia diaria depende casi exclusivamente del trabajo del jefe de hogar ya que la joven esposa debe atender el cuidado de los niños, la mantención del hogar y la búsqueda de ingresos complementarios.

Estas familias reducidas y poco diversificadas ven complicado también el uso del espacio por la necesidad de resguardar bajo techo los materiales de trabajo de los miembros económicamente activos.

Así, las funciones de trabajo informal como no desarrollan labores en los centros de trabajo (como ocurre con los asalariados) requieren ocupar porciones de las habitaciones para guardar herramientas, insumos y otros componentes de la actividad cotidiana.

Todas estas circunstancias de la reproducción familiar **van en contra** de la buena calidad del medio ambiente físico. La necesidad de sobrevivir se opone al mejoramiento de la calidad de la vida y por ello en el horizonte popular las viviendas habitación constituyen el paso necesario que deben cumplir los hogares jóvenes en su proceso de consolidación.

Por lo general, las funciones complementarias como el aseo personal de los mayores, la recepción de visitas, el cuidado de animales menores y la necesidad de jardín (tan fuerte en todas las familias populares) se realizan en el patio, aunque existe una fuerte tendencia a la autoexclusión familiar, es decir, estas familias jóvenes evitan en lo posible las visitas, la tertulia vecinal y los compromisos sociales.

Un efecto de la vida en estas familias reducidas y de vivienda habitación es la tendencia a pasar la mayor cantidad de horas fuera de la vivienda, de modo que el concepto de hogar toma su real sentido sólo en el atardecer, la noche y los fines de semana, período en que todos los metros cuadrados disponibles vuelven a estar en uso constante.

Conviene hacer notar que el uso de las viviendas habitación no corresponde a criterios campesinos **exclusivamente**, ya que el campesinado de estas regiones por regla general posee viviendas de más de tres ambientes y está habituado a los espacios más abiertos, de modo que el uso de este tipo de vivienda habitación corresponde más a familias jóvenes y recientemente conformadas que enfrentan la crisis urbana de trabajo y residencia.

El uso que hacen las familias informales de sus reducidos ambientes podría asimilarse a la situación de miles de inquilinos populares y de clase media que también viven en la ciudad en habitaciones sueltas y espacios muy reducidos, fenómeno que es también muy extendido en las ciudades más grandes.

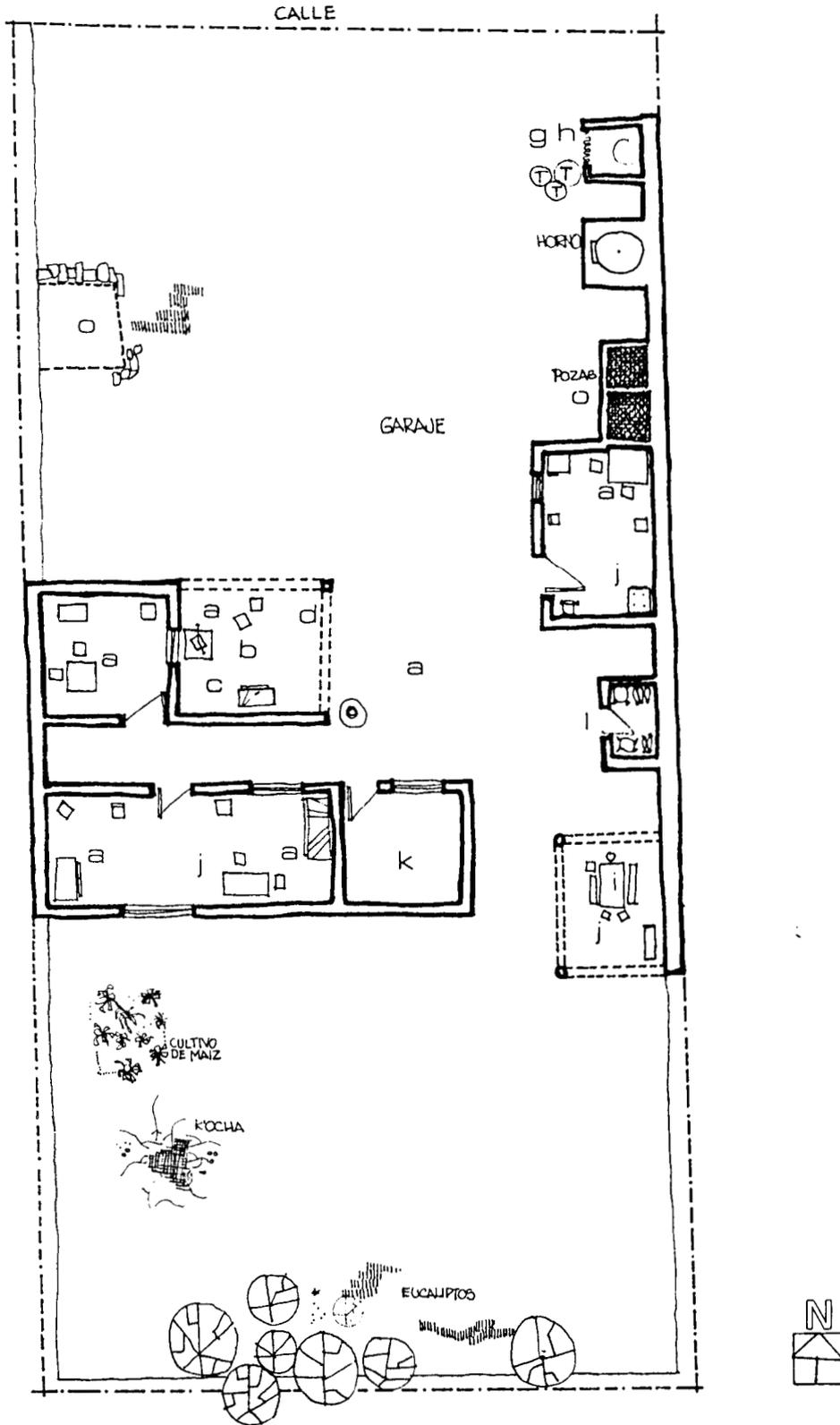
**b) el uso de ambientes en las viviendas básicas es combinado y alterno y corresponde a familias medianamente consolidadas.**

Las viviendas básicas se componen hasta de cuatro ambientes siendo dos de ellos dormitorio, un taller, y en algunos casos baño y cocina. Estas viviendas corresponden a familias en proceso de consolidación con hijos en edad escolar de ciclo medio y con más posibilidades de diversificación laboral que las familias reducidas.

En estos casos ya existe una mínima unifuncionalidad de los ambientes, especialmente los dormitorios ya no cumplen tantas funciones como en el caso anterior, si bien sirven de área de recreación familiar por la existencia de aparatos de televisión o también de áreas combinadas de estudio y trabajo de la población joven.

La vivienda tipo 2 en las informales de Cochabamba

# vivienda básica en terreno plano con límites definidos



El crecimiento numérico de las familias condiciona la necesidad de ampliación de ambientes por autoconstrucción. Estas viviendas básicas cuentan con terrenos más grandes y por ello es posible la **creación de espacios** de acuerdo a necesidades **de tipo reproductivo** (incremento en el número de hijos); creación de espacios **de tipo doméstico**, (la condición de mujer exige mayores espacios); y creación de espacios **de tipo laboral** (el taller múltiple es casi una constante). Las áreas más congestionadas son las cocinas, ya que existen como ambientes separados en los cuales es mayor la superposición de funciones.

En estos casos las actividades de la mujer tanto de producción de bienes de consumo inmediato (alimentación diaria) como de trabajo de mantenimiento, costura, actividades de comercio, etc. a las cuales se añade las actividades escolares expresan una concepción de vivienda en la que también **hay que luchar por el espacio interno**.

Lucha sui generis, llena de oposiciones y de intereses contradictorios de cada uno de los miembros, en la que al final prima la necesidad de sobrevivencia del conjunto familiar negando el desarrollo de individualidades.

Como es sabido cada persona requiere de espacios propios, casi individuales en los cuales se desarrolla la personalidad y las potencialidades creativas; éste es el máximo criterio que rige el diseño de la vivienda de concepción occidental y burguesa. Por supuesto está ampliamente probado que el desarrollo de la alteridad en el espacio trae como consecuencia una mayor potencialidad económica y nivel de bienestar general de sus moradores.

Esta noción de vivienda con ambientes especializados es ausente en la informalidad popular, ya que su lógica de funcionamiento no permite el desarrollo del individualismo y la privacidad.

Los intereses de cada edad y de cada momento del día chocan hasta producir enfrentamientos que derivan casi siempre en la exclusión o retirada del hogar de algunos de los miembros más afectados, es decir, la no correspondencia entre el tamaño de la familia y el espacio disponible en las viviendas básicas provoca la tendencia al ausentismo.

Por lo general los ambientes de uso compartido como los talleres, cocinas y dormitorios se ven cada vez más conflictivos con la presencia de electrodomésticos, en estos casos en que la **bonanza económica** coyuntural que permite el acceso a productos tecnológicos como radios, televisión, máquinas de coser, mini-componentes, etc; paradójicamente este mayor nivel socio-económico complica la existencia familiar cotidiana.

Es común a ciertas horas del día que en un sólo ambiente esté encendida la tele, la radio, esté en funcionamiento la máquina de coser, la cocina encendida, y cada miembro de la familia esté realizando algún tipo de actividad. Es en estas situaciones en las que priman los intereses de los ocupantes mayores sobre el conjunto.

La confusión que deriva de estas situaciones parece no alterar la vida cotidiana, pero un examen más detenido, mostró que **la falta de espacio** provoca situaciones desesperadas, como al alcoholismo de los padres, el ausentismo de los jóvenes que prefieren pasar la mayor del tiempo fuera de la casa; el bajo rendimiento de los niños en edad escolar que deben realizar deberes en medio de todo el desbarajuste familiar y otras situaciones depresivas de las adolescentes y de la propia madre de familia.

Las riñas y disgustos son frecuentes por cualquier motivo, el desorden infantil complica la precariedad de la vida, y muchas veces la falta de espacio de uso individual provoca transtornos que amenazan la propia existencia hogareña.

No es difícil imaginar un cuadro familiar en el que los intereses de los mayores primen sobre los intereses de los menores y que la rutina de estas situaciones provoque serias alteraciones en el comportamiento de cada uno de los miembros de la familia.

El espacio residencial es pues elemento de conflicto y este es un complemento característico de la sobrevivencia urbana.

- c) **El uso de ambientes en viviendas crecedoras contradictoriamente no facilita la cohesión familiar, ya que casi siempre el tamaño de la casa no corresponde al número de miembros.**

Las viviendas crecedoras poseen varios ambientes dependiendo de la consolidación familiar y del nº de miembros. En términos constructivos, como las ampliaciones y ambientes iniciales son de autoconstrucción y por tanto sin asesoramiento técnico, su conformación reproduce criterios campesinos de edificación. Es decir, mantienen la tendencia a que los ambientes se hallen repartidos en U apoyándose en las paredes laterales del terreno.

En estos casos es posible observar una estrecha combinación del saber tradicional, del saber elaborado y del saber orgánico en la edificación.

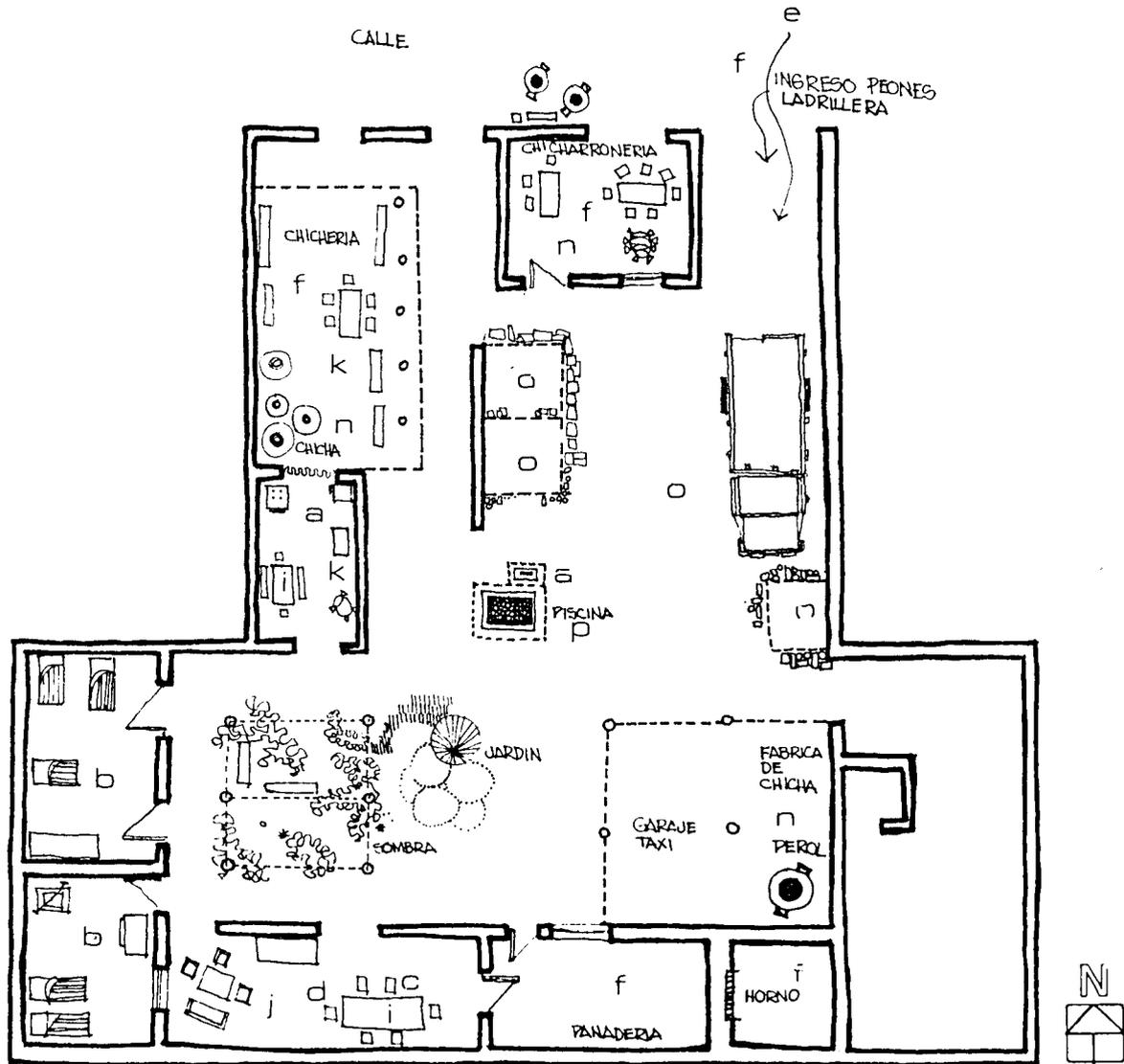
Una de las cuestiones que más resalta en este tipo de viviendas es que la edificación no responde a criterios de uso definido por el interés de individualidades, es decir, la construcción está más orientada a garantizar la residencia del conjunto y a la creación de espacios laborales, que a criterios culturales que privilegian la mayor permanencia de la mujer en el hogar.

En el Oriente Boliviano (Santa Cruz y el Beni), las viviendas campesinas y populares urbanas se construyen en función de las actividades cotidianas de la mujer (Prado 1985). Es decir, que la noción de hogar es sinónimo de mujer y éste criterio es ajeno a intereses laborales y otros tan propios de las culturas quechuas como nuestro caso.

En tales regiones el criterio campesino y urbano popular mantiene el concepto de **vivienda-mujer** que se expresa en la disposición de ambientes en estrecha relación a las actividades domésticas femeninas. Así se privilegia sobre los dormitorios y el baño, la cocina, el comedor, el horno de barro, el huerto familiar, el corral de animales menores, la lavandería, los aleros para la protección del sol, los momentos de ocio y la recepción de visitas.

**tipo 3**  
**vivienda crecedora**  
**en terreno plano**

**diagrama de uso**



En consecuencia **la cultura de autoconstrucción** del Oriente boliviano es totalmente diferente a la cultura de los valles y el altiplano, en la cual, **no existe** el concepto de vivienda-mujer y **prima más** el de vivienda-trabajo.

El estudio del uso del espacio residencial popular permite la comprensión de fenómenos más profundos de reproducción social mediante indicadores no-convencionales que abren al conocimiento aspectos de gran importancia, que no pueden ser satisfechos con la utilización de indicadores convencionales referidos a la órbita socio-económica exclusivamente.

Espacio residencial, uso y funciones en relación a la cultura de su moradores constituyen un abanico problemático de difícil tratamiento porque bordean los límites subjetivos, pero no menos importantes en la comprensión de la vida cotidiana de las familias populares.

El delirio laboral **es parte** de la cultura quechua y aymara, y un componente esencial de la nueva identidad popular informal que se desarrolla en el medio urbano.

Esta lucha por la sobrevivencia que he llamado delirio laboral y que afecta los procesos más profundos de la reproducción familiar general, es la que se opone al mejoramiento de la calidad de vida de las familias populares.

La **vivienda** satisface varias necesidades a la vez, y lo hace de un modo distinto en los diversos contextos históricos, económicos y sociales. **Es**, en consecuencia, **un producto cultural** que tiene significados diferentes para los diversos grupos sociales. De algún modo, a través de la vivienda se expresan formas individuales y colectivas de ser y de estar en el mundo.

Si las concepciones de vivienda son variadas, y las necesidades que se espera que ella cubra son distintas, los problemas relativos al habitat tienen especificidades y particularidades sociales, culturales y económicas que es preciso admitir y conocer si se quiere coadyuvar a darles solución.

¿Qué significa la vivienda y qué papel desempeña en economías familiares diversificadas? ¿Cuáles son los problemas de vivienda y cómo son percibidos en este sector? ¿Qué tipo de necesidades son o buscan ser satisfechas por la vivienda? ¿Cómo se resuelven algunos y por qué no se resuelven otros problemas de vivienda? ¿Qué factores pueden movilizarse para contribuir a mejorar la calidad de la vivienda y del habitat de las familias diversificadas de Cochabamba?

Las respuestas presentes en este trabajo son siempre preliminares e hipotéticas, que, aunque nos servirán para orientar la acción, son ciertamente insuficientes para impulsar acciones de política capaces de tener un impacto positivo controlado.

Siendo la familia la base sobre la que se asientan las actividades informales, es preciso prestar atención a sus rasgos culturales en la medida en que es posible que ellos planteen "requerimientos de vivienda" con características también específicas.

Se ha probado que existe una alta correlación entre actividades informales y utilización de la vivienda, pero no se han encontrado argumentos que en Cochabamba diferencien las viviendas de los asalariados e informales.

Siendo el mercado el lugar en el que se desenvuelven las actividades económicas diversificadas en un amplio espectro que incluye la producción de bienes y de servicios, el comercio, la venta de fuerza de trabajo y la migración por cortos o largos períodos hacia zonas y lugares donde se encuentren nuevas oportunidades de producción, comercio o empleo, **la vivienda tiene funciones múltiples.**

No es solamente un lugar de reproducción (albergue, descanso, reparación de las fuerzas gastadas en el trabajo) sino también un lugar de producción ( taller almacén, venta).

A su vez, si la dinámica migratoria es fuerte, como en muchos casos en Cochabamba, la vivienda es percibida como **un lugar de paso**, tal vez uno entre muchos o tal vez uno inestable y no permanente.

Un tipo de vivienda de estas características solamente puede construirse mediante procesamientos de flexibilidad suficiente para que las situaciones cambiantes en los usos de la vivienda y en los recursos disponibles para ella puedan ser rápidamente asimiladas.

Desde el punto de vista económico, para la familia informal adquiere, en consecuencia, una fundamental importancia la localización de la vivienda, en la que se buscaría un equilibrio entre el costo ( y por tanto los recursos disponibles ) y el grado de accesibilidad al mercado.

De las esquemáticas deducciones anteriores podría sintetizarse que la vivienda en la economía informal urbana de Cochabamba es compartida, amplia de funciones múltiples, localizada y construida en orientación a las actividades económicas y, a veces, compuesta por más de un "local" ubicados en distintos lugares.

Ningún esfuerzo económico, ya sea estatal y/o privado alterará los patrones constructivos y de vida en un **habitat culturalmente informal** si trata sólo de provocar cambios en las estructuras físicas.

Lo central está en provocar cambios en las estructuras productivas urbanas, que modifiquen las actuales tendencias disgregantes del delirio laboral que afecta a miles y miles de familias; es decir, los esfuerzos económicos provenientes de agentes externos deben tender a resolver parcialmente la **contradicción trabajo**, como el paso necesario para impulsar cambios en **la nueva cultura urbana**, es decir en la mentalidad tradicional y en las concepciones de vivienda de los pobladores urbanos.

## BIBLIOGRAFIA

- ALFARO, Rubén  
1981 "Movilidad espacial de la fuerza de trabajo en el Valle Alto de Cochabamba 1971-1978" Tesis de grado FLACSO - QUITO.
- ANDERSON, Bryan  
1981 "Importancia de la migración temporal de las áreas rurales a las ciudades argentinas: un estudio de caso sobre el valle de Cochabamba, Bolivia y Buenos Aires (ms.) CERES Cochabamba.
- CALDERON, Fernando y DANDLER, Jorge  
1980 "Diversificación, complementación y procesos de trabajo de la economía familiar en el desarrollo regional de Cochabamba" (ms.) CERES La Paz.
- CALDERON, Fernando y RIVERA, Alberto  
1983 "Jatun llajta"(ms.) CERES Cochabamba.
- CALDERON, Fernando y RIVERA, Alberto  
1984 **La Cancha** CERES, Ed. El Buitre, Cochabamba.
- CASTELLS, Manuel  
1976 **La cuestión urbana** S.XXI México.
- CARAFÁ, Carlos  
1979 "Un estudio de vivienda en áreas marginalizadas de La Paz" Ed. MIN/PLAN. La Paz.
- CEP/CIDRE/COD  
1986 **Encuesta por enumeración completa** ED. UMSS Cochabamba.
- CEUR/CEPAUR  
1986 "Documento de discusión interna" Proyecto Fundación DAG-HAMMARSKJOLD. Hacia una economía a escala humana. CEPAUR, Santiago.
- DANDLER, Jorge  
1984 **El sindicalismo campesino en Bolivia** CERES Ed. El Buitre, Cochabamba.

- DANDLER, Jorge y MEDEIROS, Carmen  
1985 "La migración temporal internacional y su impacto en los lugares de origen" (ms.) CIM-GINEBRA-CERES Cochabamba.
- DANDLER, Jorge  
1986 "Apuntes generales sobre la economía informal y su importancia en Bolivia" (ms.) CERES, La Paz.
- DE SOTO, Hernando  
1986 **El otro sendero : la revolución informal** Ed. Lima-Perú.
- FLORES, Gonzalo y BLANES, José  
1984 **¿Dónde va el Chapare?** CERES, ED. El Buitre Cochabamba.
- GROMPONE, Romeo  
1980 "Notas sobre la informalidad" (fotocop.)sin ed. Lima-Perú.
- HARDOY, Jorge  
1985 "Repensando la ciudad latinoamericana" en Boletín de medio ambiente y urbanización nº 16 CLACSO Buenos Aires.
- HARVEY, David  
1979 **Urbanismo y desigualdad social** Ed.S.XXI México.
- JARAMILLO, Samuel & SCHTEINGART, Martha  
1981 "Procesos sociales y producción de vivienda en américa latina:1960-1980 análisis de casos" (fotocop.)sin ed. méxico.
- JELIN, Elizabeth  
1974 "Formas de organización de la actividad económica y estructura ocupacional : el caso de Salvador, Brasil" en **Desarrollo Económico** nº 53
- 1982 "A baiana na força de trabalho : actividade doméstica, produção simples e trabalho assalariado en Salvador" en **Bahía de todos os pobres** Guaraci Adeodato, Alves de Souza e Vilma Faria. Ed. vozes CEBRAP, Petrópolis.

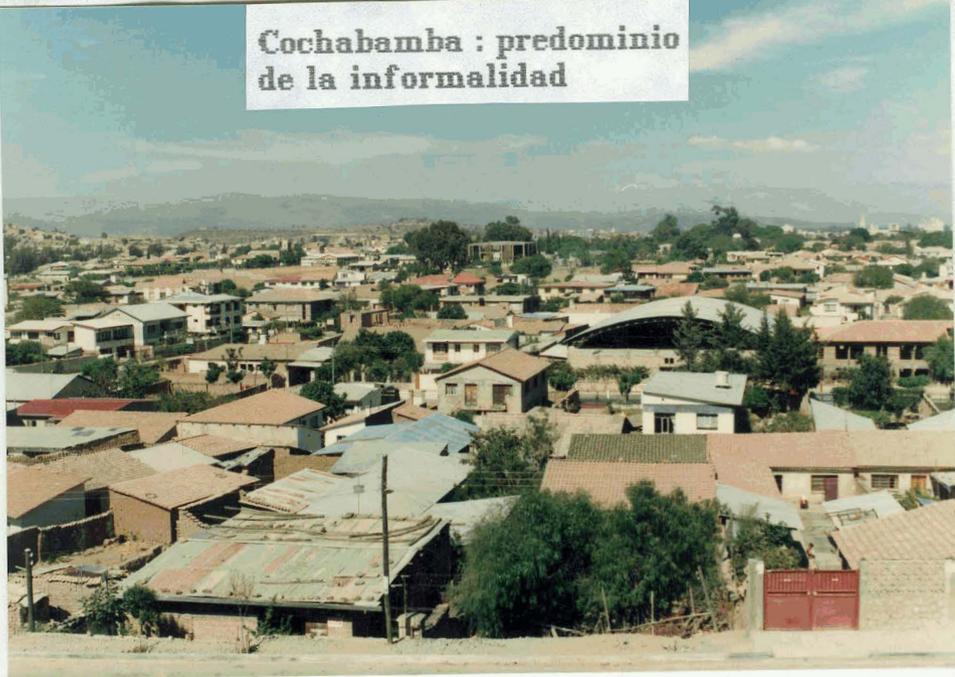
- LASERNA, Roberto  
1984 **Espacio y sociedad regional** CERES, Ed. El Buitre Cochabamba.
- LASERNA, Roberto  
1986 "Ciudades intermedias : el caso de Punata" (ms.) CERES, Cochabamba
- LINDERT, Paul y VERKOREN, Otto  
1982 "Movilidad intraurbana y autoconstrucción en la ciudad de La Paz-Bolivia : la zona 16 de Julio en el Alto de La Paz" Ed. U.de Utrecht/CERES, La Paz.
- MARTINIC, Sergio  
1985 "Saber popular e identidad" III seminario latinoamericano de investigación participativa, CEAAL, Santiago.
- MATOS MAR, José  
1985 **Desborde popular y crisis de Estado : el nuevo rostro del Perú en la década de 1980** IEP, Lima.
- MURILLO, Gabriel y LANZETTA, Mónica  
1982 "La articulación entre el S.I. y el S.F. en la economía urbana: el caso de Bogotá" (fotocop) sin ed.
- PORTES, Alejandro  
1982 "El sector informal : definición, controversias y relaciones con el desarrollo nacional" (fotocop) sin ed.
- PRADO, Fernando  
1985 **Quince años de planificación urbana en Santa Cruz** Ed. El Buitre, Cochabamba.
- RIVERA, Alberto  
1984 "Pobladores urbanos : Villa Alto Cochabamba" (ms.) CERES Cochabamba.
- RIVERA, Alberto y CALDERON, Fernando  
1984 **La mina urbana** CERES, Ed. El Buitre, Cochabamba.

- RIVERA, Alberto  
1986 "Economía informal y autoconstrucción" (ms.)  
Centro de Investigaciones de Sociología (CISO)  
UMSS, Cochabamba.
- RIVERA, Alberto  
1987 "Urbanización de sobrevivencia : notas docentes  
sobre el problema urbano de Cochabamba.(ms.)  
(CISO) UMSS, Cochabamba.
- RIVERA, Alberto  
1988 **Los terratenientes de Cochabamba** Ed UMSS  
Cochabamba (en progreso).
- RIVERA, Jorge  
1987 **Una pedagogía popular para la educación  
intercultural bilingüe** Proyecto EBI MEC-GTZ  
Ed. ABYA YALA , Quito.
- ROBERTS, Bryan  
1980 **Ciudades de campesinos : la economía polí-  
tica de la urbanización en el tercer mundo**  
S.XXI México.
- SINGER, Paul  
1980 "A economía urbana de un punto de vista estructu-  
ral : o caso de Salvador" en **Bahía de todos os  
pobres** Ed. Vozes, CEBRAP, Petrópolis.
- URREA, Fernando  
1982 "Sector informal e ingresos en ciudades interme-  
dias en Colombia" Seminario Sobre movilidad  
ocupacional , Santiago-Chile.
- VIANA, Angela  
1982 "A economía urbana en Salvador" en **Bahía de  
todos os pobres** Ed. Vozes, CEBRAP, Petrópolis.
- VIEIRA, Paulo  
1979 "A organização dos mercados de trabalho : tres  
conceitos alternativos" INPES/IPEA Rio de Janeiro.

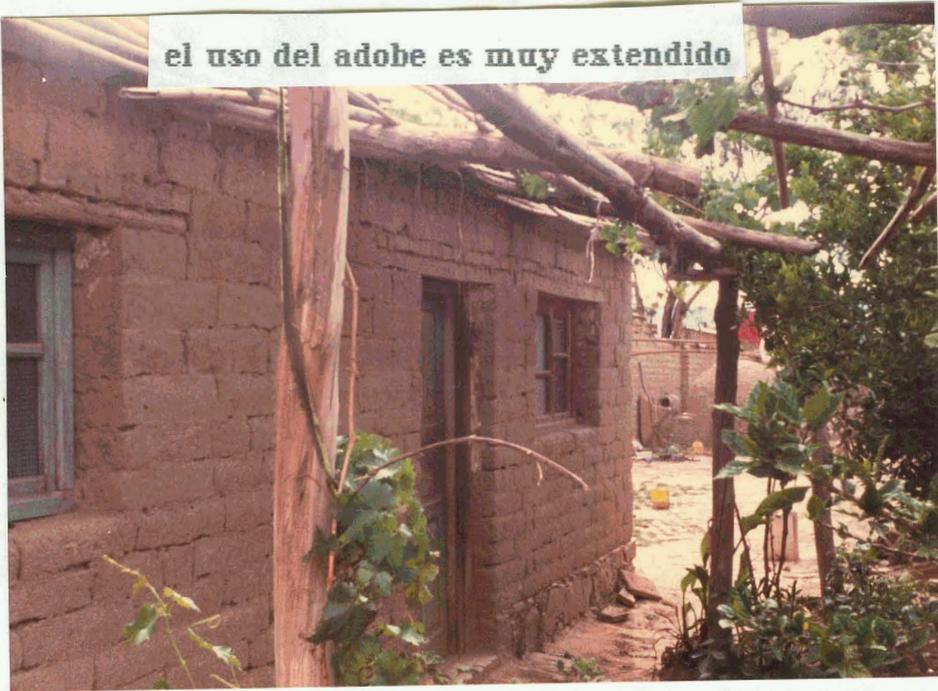
**Indice de cuadros**

<b>Cuadro</b>	<b>1</b>	lugar de nacimiento por barrio	<b>29</b>
"	2	edad del jefe	<b>30</b>
"	3	nivel de instrucción por barrio	<b>31</b>
"	4	miembros que trabajan en la familia	<b>33</b>
"	5	miembros de la fam.x rama de act.ec.	<b>34</b>
"	6	miembros de la fam.x tipo de act.	<b>35</b>
"	7	ocupación principal del jefe	<b>36</b>
"	8	ocupación secundaria del jefe	<b>37</b>
"	9	ocupación adicional esposa	<b>37</b>
"	10	ocupación principal hijos	<b>37</b>
"	11	ingresos familiares	<b>40</b>
"	12	estadígrafos sobre los ingresos	<b>40</b>
"	13	variabilidad de los ingresos familiares	<b>41</b>
"	14	total de gastos familiares	<b>43</b>
"	15	media de gastos por barrio	<b>44</b>
"	16	forma de acceso a la vivienda	<b>53</b>
"	17	año de adquisición	<b>54</b>
"	18	superficie de los terrenos informales	<b>55</b>
"	19	cantidad invertida en la autoconstrucción	<b>56</b>
"	20	número de ambientes actuales	<b>57</b>
"	21	cambios de casa antes de ser propietarios	<b>57</b>
"	22	número de camas	<b>69</b>

**Cochabamba : predominio de la informalidad**



**el uso del adobe es muy extendido**



**la autoconstrucción es un proceso lento y penoso**



vivienda de adobe en progreso  
con techo de calamina



vivienda básica de autoconstrucción  
con huerto familiar

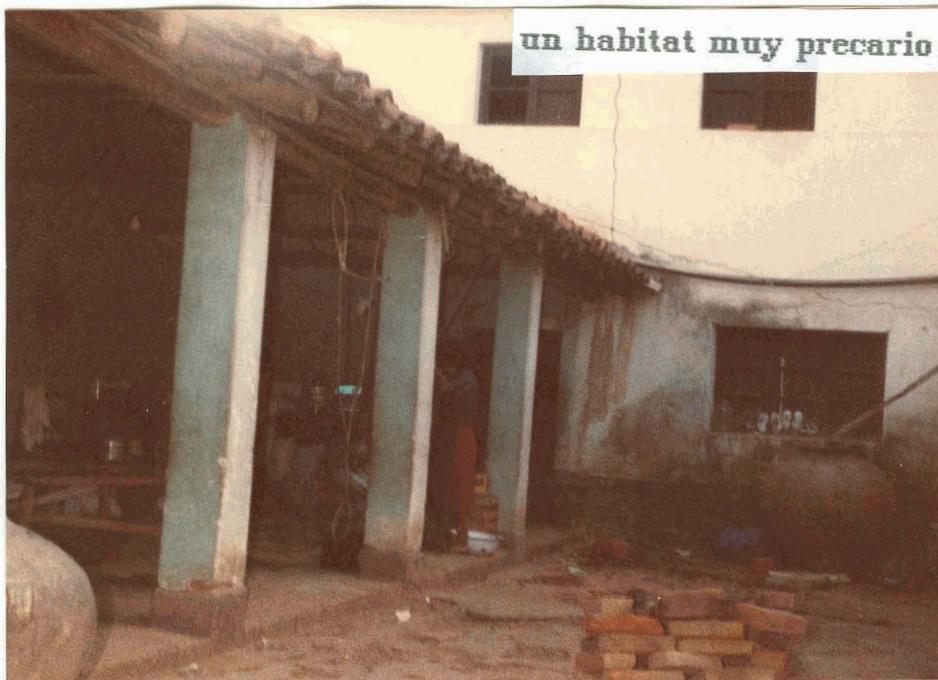


vivienda campesina incorporada  
a la periferie urbana

las grandes contradicciones  
de la informalidad : una  
vivienda mínima de un  
transportista

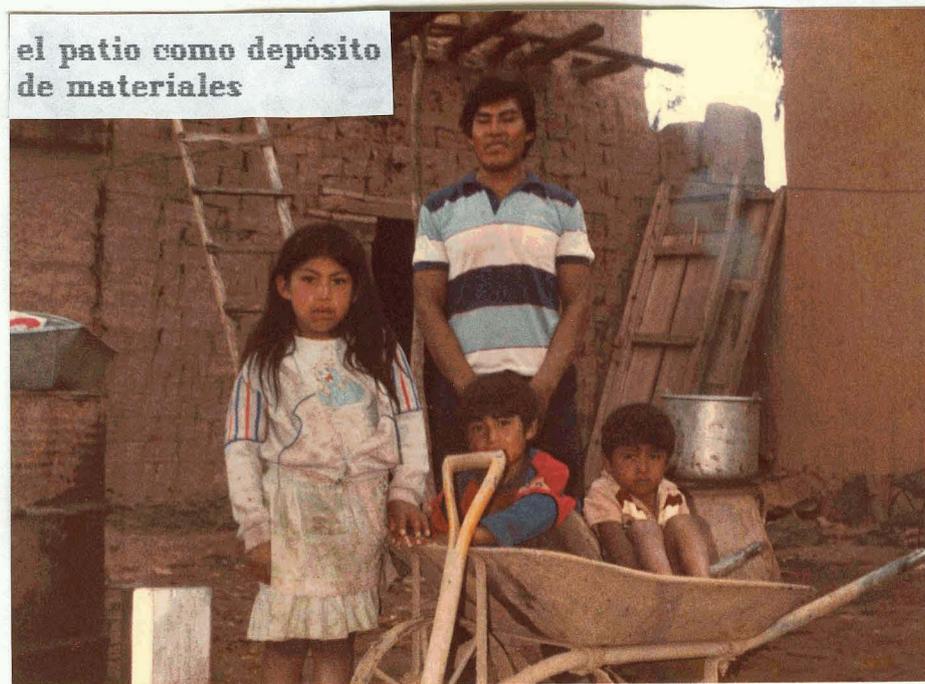


un habitat muy precario





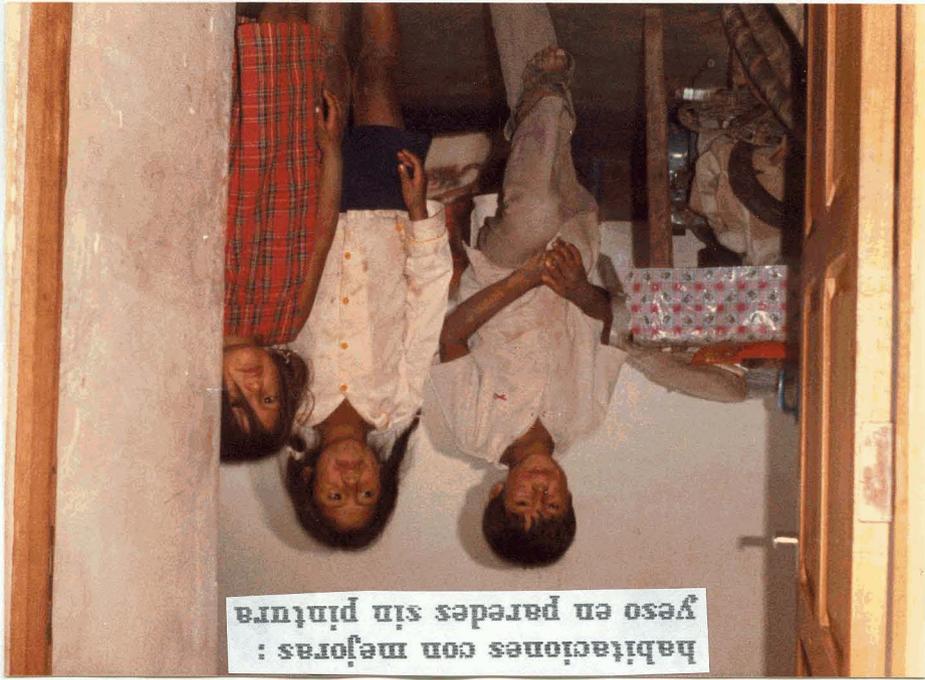
uso múltiple del patio  
depósito de agua,comedor  
lavandería,depósito.



el patio como depósito  
de materiales



ampliación del comedor



habitaciones con mejoras :  
yeso en paredes sin pintura



comedor y dormitorio



una cocina